



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

35

225

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LA BUSQUEDA DE IDENTIDAD EN TRES OBRAS DE JUAN GOYTISOLO

FALLA DE ORIGEN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA HISPANICAS PRESENTA: LIDIA MEDINA JUAREZ



MEXICO, D. F.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS Y LENGUAS



1995



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LIDIA MEDINA JUÁREZ

LA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD EN TRES OBRAS
DE JUAN GOYTISOLO

México

UNAM. Facultad de Filosofía y Letras. Letras Hispánicas.

1995

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	V
1.-CAPÍTULO PRIMERO:LA POSGUERRA ESPAÑOLA.....	1
1.1 Relaciones internacionales	3
1.2 Economía	4
1.3 Política agraria	5
1.4 Marco social	5
1.5 La organización sindical	6
1.6 Literatura,filosofía y ciencia	7
1.7 Las fuerzas armadas	9
1.8 La Iglesia	11
2.-CAPÍTULO SEGUNDO:LA NOVELA ESPAÑOLA A PARTIR DE 1939.14	
2.1 Antecedentes de la novela de 1939	17
2.2 La novela de 1939 a 1950	19
2.3 La generación de medio siglo	20
2.4 La novela social	23
2.5 La novela de los años 50 al 62	33
2.6 Autores conocidos antes de 1939	36
2.7 Autores surgidos en la posguerra de 1939-1950	38
2.8 Novelistas posteriores a 1950	41

3.-CAPÍTULO TERCERO: LA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD EN TRES	
OBRAS DE JUAN GOYTISOLO.....47	
3.1 La función de la literatura por Goytisoló	48
3.2 <u>Señas de identidad</u>	58
3.3 <u>Reivindicación del Conde don Julián</u>	78
3.4 <u>Juan sin tierra</u>	93
4.-CONCLUSIONES.....111	
5.-BIBLIOGRAFÍA.....116	

INTRODUCCIÓN

Uno de los acontecimientos que más daño ha causado a España en el siglo XX ha sido la Guerra Civil (1936-1939). Esta guerra no solo afectó al país en su momento, sino, al término de ésta, los efectos fueron devastadores. Al concluir la guerra, España queda aislada económica y políticamente y su situación interna, en todos los aspectos, era mala.

Sabido es, que una guerra siempre causa muerte, pobreza, hambre, destrucción, aunado a esto el triunfo de los golpistas encabezados por Francisco Franco quienes derrocaron a la República. Los que defendieron la República pagaron muy caro su derrota, ya que muchos de estos hombres fueron fusilados, otros conducidos a campos de concentración, humillados y torturados; muchos años habrían de pasar para que los sobrevivientes se les dejara vivir en paz.

El país se fue empobreciendo más y más, se va atrasando por el aislamiento a que es condenado. Años más tarde, gracias a la intervención norteamericana para establecer bases militares es aceptada en la ONU y recibe ayuda económica; en ese momento es cuando su población empieza a vislumbrar un futuro mejor.

Muchos intelectuales tuvieron la necesidad de emigrar a

otros países, uno de estos grupos de emigrantes llega a México apoyado por el presidente Lázaro Cárdenas.

Los escritores que llegan a publicar después de la guerra civil, que es conocida como generación de posguerra, sienten la necesidad de dar a conocer la realidad de su entorno, ya que era la única manera de hacerlo; se sabe que la prensa era censurada y es, por eso, que la novela toma gran importancia, ya que tendrá la libertad de decir todo lo que la prensa tenía prohibido. Este tipo de novela tiene distintas clasificaciones, pero en la que coincide la mayoría es en la novela social, quizá porque el autor se identifica con ella, pues los temas que son tratados, en este tipo de novelas, son tomados de la realidad de ese momento o de un pasado reciente, en ambientes llenos de dolor y pobreza, o en otros casos los autores fueron testigos presenciales de la historia o tal vez los acontecimientos históricos determinaron la vida del escritor.

Un ejemplo de este tipo de novela es la obra de Juan Goytisolo, escritor nacido en Barcelona y residente en París desde 1956, autor de un sin número de novelas de las cuales me interesé por su trilogía: Señas de identidad, Reivindicación del Conde don Julián y Juan sin tierra. En ellas, planteo una interesante problemática que, de alguna manera, ya se había venido manifestando en algunas obras anteriores del autor: la bús

queda de identidad. A través de la trilogía presento la estrecha relación entre el autor y el personaje principal; cómo el mismo se lanza en busca de una nueva identidad, ya que los problemas tanto personales como del país lo afectan severamente; va creando un ser carente de valores, ya que los acontecimientos vividos por el personaje principal, Álvaro Mendiola, lo van a devaluar y se sentirá perdido en su propio país; se verá como se lanza en la búsqueda de su identidad. Tal vez este tema no parezca tan interesante ahora, pero pensemos en la época en que aparece la trilogía que es entre 1966 a 1976, es un momento en que el existencialismo ha tomado gran fuerza en Europa. Juan Goytisolo, como su personaje principal Álvaro Mendiola, son totalmente existencialistas.

El enfoque que aparece en el trabajo es el histórico-literario, ya que ambos están relacionados estrechamente, puesto que el aspecto histórico determina el aspecto literario. Esta relación se observa en la trilogía de Goytisolo; como lo menciono anteriormente, el personaje ficticio, debido a los acontecimientos históricos que prevalecen en el transcurso de la novela lo van a desaparecer hasta ser sustituido por Goytisolo. Debo aclarar que no es totalmente histórica, pero si me baso en ella, para comprender mejor varias situaciones que se van presentando en el análisis de la trilogía.

El trabajo se conforma por tres capítulos; en el primer capítulo presento el aspecto histórico, donde aparece un panorama general de España en la época de la posguerra hasta la muerte de Francisco Franco en 1975. En el segundo capítulo presento una reseña de la novela española a partir de 1939 hasta la novela posterior a 1950, en este capítulo presento un análisis de la novela social, puesto que es importante para comprender la novela de Goytisolo. En el capítulo tercero aparece el análisis de la trilogía. Desde el momento que empezamos a adentrarnos en la primer obra Señas de identidad, el autor nos deja planteado el problema, ya que conocemos a un joven desorientado y sin ningún futuro de éxito, es decir con las alas rotas, solo; hasta el final de la obra se descubre él mismo, sin ningún lazo que lo una a su patria, ya que ha perdido la fe en algo y el amor a alguien y, sobre todo, se siente extraño en su propia patria. En el segundo libro, Reivindicación del Conde don Julián, continuará el problema, ahora con mayor fuerza, ya que ha sido planteado. No tiene identidad, ahora debe buscarla y se dirige a un país extraño, con una lengua ajena a la suya, empieza a haber un desprendimiento de todo lo suyo. El problema no termina aquí, ya que Goytisolo nos hace sentir la necesidad de saber algo más, de conocer hasta

dónde llegará esa búsqueda incansable y esa ruptura de su pasado. En efecto el tercer libro Juan sin tierra será la obra determinante, ya que el autor presenta al personaje, o él mismo, pues en este momento los límites se han perdido, luchando por esa nueva identidad que lo llevará a los extremos de renegar de todo, todo cuanto sea parte de su pasado, hasta llegar a romper con el lazo más fuerte que tenemos, el rechazar su propia lengua; no quiere volver a usar, ni pensar ni hablar ni escribir con ella, ya que al romper ese último lazo, podrá encontrar una nueva identidad, que será totalmente nueva y ajena a la anterior.

CAPÍTULO I

1.- LA POSGUERRA ESPAÑOLA

El 24 de julio de 1936 se constituye la Junta de Defensa Nacional, presedida por el general Cabanellas. El poder del mando político y militar se concentra en el general Francisco Franco, designado Jefe del Gobierno del Estado y Generalísimo de los Ejércitos.

No era el deseo de Franco restaurar a los Borbones en vida, sino darse a sí mismo el estilo y poderes de un monarca absoluto, como querían los carlistas, mirando hacia la España de los tiempos de Fernando e Isabel... Franco parecía más absolutista y monárquico que facista.¹

En abril de 1937 el decreto de unificación funde a los dos grandes núcleos políticos e ideológicos adheridos al alzamiento - falangista y carlista - en F.E.T. (Falange espa-

¹ Hooper, Jhon, Los españoles de hoy, Argentina, Javier Vergara editor, 1987, p.401

ñola tradicionalista) y de la JONS (Junta de Ofensiva Nacional Sindicalista), disolviendo los demás partidos y sindicatos. El primero de febrero de 1938 se reforma el primer gobierno nacional en Burgos, sobre el programa contenido en los puntos de la Falange. Esto se refleja en el terreno económico-social en el Fuero del trabajo que subordina la economía a la política y sienta como principio el intervencionismo estatal condicionado por el respeto a la persona humana. El 9 de febrero de 1939 La Ley de Responsabilidades Políticas liquida la revolución republicana, quedando fuera de la ley 24 partidos, sindicatos y asociaciones. El 29 de julio del mismo año aparece el Decreto que obliga a los profesores a adaptar su enseñanza al dogma, a la moral y al Derecho Canónico.

En 1940, aparece la Ley contra la francmasonería y el comunismo, que ratifica los términos de la anterior. Al siguiente año, aparece la Ley sobre la seguridad del Estado; castiga con pena de muerte los delitos de traición definidos por el Código Penal. En el mismo año, Ibáñez Martín crea el Consejo Superior de Investigación Científica, que constituye a la Junta de Ampliación de Estudios. En 1945, ya se había promulgado el Fuero de los Españoles y la Ley Municipal. Todo ello compone el cuadro de una "Democracia Orgánica", Hooper nos lo explica:

Con la victoria de Franco se instauraba en España un sistema político nuevo, distinto de todos los precedentes. España seguía siendo un reino bajo la dirección de Franco... Le ayudaba en su misión de gobierno el Consejo del Reino y las Cortes, reinstauradas en 1942, cuyos procuradores o diputados no eran elegidos directamente por los ciudadanos, sino a través de corporaciones y organismos de la vida pública española.²

1.1 Relaciones internacionales

Poco después de estallar la Guerra Civil, en noviembre de 1936, Alemania con Adolfo Hitler e Italia con Benito Mussolini reconocieron la junta de Burgos y colaboraron activamente en la victoria nacional. En 1939 firma el Pacto Antikomintern. El 22 de octubre de 1940 Franco se entrevista con Hitler en Hendaya: los aliados del Eje intentan que España intervenga en la Operación Félix (Conquista de Gibraltar). El gobierno se declara "no beligerante". El 12 de febrero de 1941 se entrevista Franco con Mussolini en Bordighera. El pacto Ibérico, alianza de España con Portugal, afirma el deseo de neutralidad de la Península Ibérica. En 1941, se organiza la "División Azul" para combatir contra Rusia. En julio de 1945, la ONU condena el régimen español y niega la entrada de España a la Organización.

2 Ibid., p.401

1.2 Economía

La economía española sale muy quebrantada de la Guerra Civil: sin divisas ni reservas de oro, muy disminuida su capacidad de producción, supeditada a un régimen de importaciones (materias primas, bienes de equipo). La segunda Guerra Mundial dificulta el aprovisionamiento, implantándose un intervencionismo rígido en todos los sectores de la economía y de la producción. El Estado intenta conseguir la utarquía económica o desarrollo de los recursos económicos disponibles hasta alcanzar la autosuficiencia frente al exterior; sin embargo, esto no es posible, fundamentalmente a causa del estrangulamiento en el comercio exterior.

El I.N.I. (Instituto Nacional de Industrias) fue el encargado de fomentar la recuperación industrial, aportó capitales del estado a la mayoría de las grandes empresas. En 1959 el plan de estabilización económica se inicia apoyado por el Fondo Monetario Internacional, en 1963 comenzaba el Primer Plan de Desarrollo Económico, este plan no dio el resultado que se esperaba. Quedó en evidencia el desequilibrio de la Balanza de Pagos Española, ya que las importaciones superaban a las exportaciones; esta situación económica se mejoró con el ingreso de las divisas que proporcionó el turismo extranjero en los años sesenta.

1.3 Política Agraria

Es radicalmente diferente a la política seguida durante la República. La nueva política significa "el paso de la reforma jurídico social cuyo fin primordial era la distribución de la tierra entre los campesinos, a la reforma técnica, cuyo objeto principal es la colonización", dejando en segundo plano la redistribución. El Servicio Nacional de Reforma económica-social de la tierra (1938) pone en práctica la nueva política. En 1939 es sustituido por el Instituto Nacional de Colonización, al que se une el Servicio Nacional de Concentración Parcelaria en 1951; el problema de los latifundios queda en segundo término. Hooper lo explica en la siguiente cita:

Por lo que se refiere a la agricultura, se realizaron grandes obras de regadío, a través de la política de desarrollo hidráulico, como fue el Plan de Badajoz, que sólo benefició a los grandes latifundistas... continuó durante el Franquismo en forma permanente el gran cáncer de la economía española y que no es otra que el latifundismo.³

1.4 Marco Social

La regulación de salarios, el derecho sindical, la participación de los trabajadores en la gestión de la empresa,

³ Ibid., p. 403

la seguridad social son los principales aspectos que revelan el carácter del marco institucional: El Fuero del Trabajo: prevé la regularización de los salarios, consolidada por la Ley de Reglamentaciones del trabajo: quedan prohibidas las huelgas y el "lockout" , se regulan los derechos de despido y de libre asociación sindical.

1.5 La Organización Sindical

La Ley de Bases de la Organización Sindical (1940) desarrolla los principios contenidos en el Fuero del Trabajo.

"La Organización Nacional sindicalista del Estado se inspira en los principios de Unidad, Totalidad y Jerarquía" y en cuadra dentro de la Organización Sindical a todas las ramas de la producción en los Sindicatos Verticales.

El Sindicato Vertical

Integra a todos los elementos del proceso económico (obreros, técnicos, empresarios) dentro de una misma rama de producción. Los sindicatos registran los problemas de la producción y plantean soluciones a la administración. Según la Ley de bases, se organizan un total de 28 Sindicatos Verticales. La participación de los trabajadores en la empresa se realiza a través de los jurados de empresa (decreto del 18 de agosto de 1947, no aplicado hasta 1953).

Seguridad Social

El Fuero del Trabajo traza un programa completo: "La previsión proporcionará al trabajador la seguridad de su amparo en el infortunio. Se incrementarán los seguros sociales de vejez, invalidez, maternidad, accidentes de trabajo, enfermedades profesionales, tuberculosis, paro forzoso, tendiéndose a la implantación de un seguro total.

1.6 Literatura, Filosofía y Ciencia

La Guerra Civil crea una época en la historia de España iniciando otra en la que prevalecen orientaciones políticas ideológicas y literarias distintas de las del período anterior. Sin embargo, no se puede reducir la vida cultural de la posguerra a la producción de los que se incorporaron a ella después de 1939; la mayoría de las generaciones anteriores continúan en el exilio.

La novela permanece en un relativo estancamiento hasta 1945, de ella hablaré más ampliamente en el siguiente capítulo.

La poesía. Desde 1939 a 1945, la poesía castellana se orienta hacia un "Garcilacismo" estetizante, interesado en los valores formales, siguiendo el camino abierto por la promoción de 1935. Un cambio de rumbo constituyen hacia 1944 Hijos de la ira, de Dámaso Alonso y Sombra del Paraíso de Vicente Aleixandre, que contribuyen a la aparición de una líri

ca de signo radicalmente opuesto. La vuelta a lo real llega a afectar a todos los sectores de la producción poética: Blas de Otero, Carlos Bousoño, etc.

El teatro. Hasta 1945, predomina un teatro únicamente comercial de sentimentalismo poético y de moralización banal. Hasta 1950 surge una nueva concepción que intenta enfrentarse con la realidad: Antonio Buero Vallejo y Alfonso Sastre son los más destacados.

Filosofía y Filología. En el ámbito filosófico y de la investigación filológica literaria cabe citar a Pedro Lain Entralgo, José Ferrater Mora, los poetas Dámaso Alonso y Carlos Bousoño; entre los más destacados jóvenes José Luis Cano, José Ma. Castellet, Eugenio de Nora.

Ciencia. Gregorio Marañón (medicina), Severo Ochoa (biología), Arturo Duperier (radioactividad), etc.

El 17 de julio de 1945 se publica un decreto-indulto que pretende poner fin a las responsabilidades políticas derivadas de la guerra civil. En 1947, la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado expresó que España es un "Estado católico, social y representativo" y se constituye en reino. La ley es sometida al voto del país, empleándose por primera vez al "sufragio directo". La respuesta positiva registrada oficialmente es del 82% y supone una confirmación del régimen.

En 1948, se firma el protocolo Franco-Perón después del restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la República de Argentina. En 1950, la Cámara de Representantes (USA) vota un primer crédito a favor de España. La ONU acepta el restablecimiento de las relaciones diplomáticas: retorno de embajadores a Madrid. En 1952, ingresa España a la UNESCO; en 1955 a la ONU, en 1956 se da la independencia al Protectorado de Marruecos. En 1967, devaluación de la peseta y en 1968 independencia de Guinea.

1.7 Las fuerzas armadas

En los años posteriores a la guerra civil, los militares supusieron la parte más importante del gasto gubernamental; en 1940, la asignación presupuestaria para los ministros militares representaba, aproximadamente, un tercio del total del gasto público. Había que añadir las fuerzas paramilitares de policía a cargo del Ministerio de la Gobernación. A pesar de la importancia del gasto canalizado hacia las instituciones militares, éstas permanecieron estáticas durante años. En un discurso pronunciado el 4 de mayo de 1970, el entonces director de la Escuela del Alto Estado Mayor, general Ariza, atacó la política militar del gobierno, criticando la situación de las Fuerzas Armadas, faltas de recursos y mal pagadas.

Los militares, que en 1936 se sumaron al alzamiento militar con el mismo o semejante relieve que Franco, desaparecieron de la escena política durante la guerra civil o en el período inmediatamente posterior a ella. En los años cincuenta, aparte de Francisco Franco, quedaban políticamente activos algunos de ellos. En el período de la contienda murieron José Sanjurjo, Emilio Mola y Miguel Cabanellas. Los generales victoriosos recibieron honores, pero poco poder político. Franco recompensó a muchos con títulos de nobleza; a todos se les dio la oportunidad de conseguir holgada situación económica durante los años de escasez que siguieron a la guerra civil.

A principios de la década de los cincuenta, España seguía teniendo una importante fuerza militar, a pesar de su falta de funciones bélicas inmediatas internas o externas. El ejército se componía de 22 divisiones, pero en la práctica el material era escaso; el desfile de la Victoria en 1944, los tanques no tomaron parte a causa de la escasez de combustible que padecía el país. Durante este período, la abundancia de uniformes, honores y condecoraciones militares no guardaba ninguna relación con el poder o la actividad bélica, pues las unidades estaban pobremente equipadas y entrenadas y carecían de transporte moderno. La aviación fue la que tu-

vo recursos más actualizados.

El 26 de septiembre de 1953, España concede a Estados Unidos permiso para construir y utilizar, por un mínimo de doce años y un máximo de veinte, bases aéreas en Torrejón de Ardoz, lugar próximo a Madrid, Zaragoza y Morón de la Frontera; un gran depósito de material y el aeródromo de San Pablo, en Sevilla; una base naval y aérea en Rota, cerca de Cadiz; instalaciones navales de apoyo en el Ferrol, Barcelona, y Cartagena; siete puestos de radar en diferentes puntos de la península y Mallorca y un oleoducto con cerca de 800 kilómetros de longitud entre Rota y Zaragoza, que uniera las bases principales.

En 1963, se renovó el pacto y parecía que no había mucho problema entre España y Estados Unidos; después de una serie de debates se firmó un nuevo acuerdo por el que España se convertiría en socia y recibiría 150 millones de dólares en ayuda militar.

1.8 La Iglesia

La Iglesia católica en España ha sido considerada durante largo tiempo uno de los pilares más sólidos del franquismo. En 1939, la Iglesia española se hallaba bajo la autoridad del simpatizante facista cardenal Isidro Gomá y Tomás.

El período comprendido entre los años de 1939 a 1945 se

caracterizó por el establecimiento de la Iglesia en una posición sin igual de dominio y privilegio, finalizando, con la designación, como Ministro de Asuntos Exteriores, de Alberto Artajo figura destacada en el movimiento de Acción Católica. Con este nombramiento se inicia un nuevo período de 1945 a 1953, que culminó con el Concordato, durante el cual el régimen trató de utilizar a la Iglesia católica como fuerza legitimadora para combatir el ostracismo del que fue objeto España a la terminación de la segunda guerra mundial. Durante 1953 a 1962 comenzó a surgir una escisión en la estructura del catolicismo español. Los años de 1962 a 1972 la Iglesia española se separó gradualmente en dos facciones principales: la que favorecía los fuertes nexos con el franquismo y otra integrada por el clero, laicado y obispos, inspirados por el Concilio Vaticano II, que defendía a los menos favorecidos y abogaba por una ruptura con el autoritarismo del régimen. En 1971, se alcanzó un punto crítico de separación entre el Estado y la Asamblea conjunta de obispos y sacerdotes, comenzando un período en que la mayoría de la jerarquía eclesiástica adoptó con firmeza, pero prudentemente, una postura de oposición aun cuando todavía prosperaba una minoría en favor de Franco. La Carta Colectiva de los obispos, en abril de 1975, es un documento cuyo tema principal

es la reconciliación; termina con un breve comentario sobre la actitud eclesiástica respecto a la muerte de Franco, ocurrida el 20 de noviembre de 1975, y el nacimiento de la nueva democracia española.

CAPÍTULO II

2.- LA NOVELA ESPAÑOLA A PARTIR DE 1939

Las consecuencias de la guerra civil produjeron un nuevo condicionamiento en la novela: este género se encargó de funciones que propiamente no son de su función. Es decir sustituyeron el trabajo del periodismo o del libro documental. En la novela se dice lo que no es posible en la prensa o en el reportaje.

Esta acumulación de funciones determina que la tendencia predominante en la narrativa de las últimas décadas es el realismo social. Las funciones sustitutivas desarrolladas por la novela española contemporánea se explican porque la misma fue una novela de posguerra. Una guerra civil significa una discontinuidad en el proceso cultural de un pueblo. La posguerra se extiende mientras la guerra siga siendo un elemento operativo en sus consecuencias sobre la situación presente. La discontinuidad es reconocida y evidente en -

el plano político; en el plano cultural generalmente se intenta, con rapidez relativa, pero indudablemente, entroncar con la tradición cultural anterior o con parte de ella.

Solamente la novela ha sabido señalar, en la cultura española de la posguerra, que la contienda y desenlace habían significado el comienzo de una nueva época, absolutamente diferente de la anterior. El objetivismo de la generación de los años 50 tiene este sentido. La autonomía de la nueva situación era tan evidente para los novelistas que consideraban que la simple presentación de los hechos, realizada con la misma intensidad y ritmo como se presentaban en la vida cotidiana era suficiente. La novela de los años cuarenta y cincuenta es huérfana, como piensan sus autores que es la sociedad de posguerra.

La voluntad de marcar la autonomía y discontinuidad de la situación de la posguerra tiene su propia inercia. En especial la del lenguaje, pues la mayoría de los escritores, ahora en la madurez, se han formado partiendo del supuesto de que bastaba nombrar ceñida y exactamente las cosas, captar la manera de hablar, para que la realidad apareciese. No había que indagar el sentido de la realidad, tan solo desnudarla de su ropaje artificioso y oculto. Sin embargo, la situación española se caracterizaba, desde mediados de los cin

cuenta, por un cambio económico considerable, por una aceleración de la movilidad local de los habitantes, por una mayor dinámica en las relaciones de clases y grupos.

A medida que una sociedad estancada y dislocada se dinamiza bajo los efectos de una industrialización continuada, por la emigración y bajo el efecto de imitación de lo europeo, el novelista va necesitando ya no mostrar, sino explicar. Empieza a ser necesario interpretar la realidad y escoger un método de acercamiento a la misma que dé cuenta de la heterogeneidad de sus componentes y de su sentido global. Cuando es necesario interpretar y no describir, cuando es posible hacerlo, deja de ser de posguerra. Desde un enfoque exclusivamente literario, cuando el autor tiene conciencia crítica de que su obra se basa en el supuesto de la discontinuidad, la posguerra ha terminado.

Tras el esfuerzo novelesco de la generación del 98, el género narrativo sufre un importante colapso en la guerra. Los mejores escritores prefieren expresarse a través de una lírica fuertemente subjetiva, que da testimonio de su personalidad aislada, pero no del mundo concreto de su entorno. Los escasos novelistas - Gómez de la Serna o Jarnés - escriben al margen de la tradición narrativa. La novela se hallaba en crisis, pero, con la guerra, este género resucita con in-

creible vigor. Pueden señalarse las novelas como La familia de Pascual Duarte, en 1942, de Camilo José Cela; Nada, en 1945, de Carmen Laforet; las dos novelas tuvieron un gran éxito entre el público lector.

2.1 Antecedentes de la novela de 1939

La derrota de los países del Eje en 1945 tuvo consecuencias negativas culturales para España. La suspensión de relaciones internacionales y el cierre de la frontera francesa reforzaron la autarquía; si en el terreno económico fueron graves los resultados, en el intelectual sumió al escritor en un tremendo aislamiento.

La falta de tradición y el aislamiento influyen de forma decisiva sobre la cultura en general, y de forma muy importante sobre el novelista peninsular. El desgajamiento de las propias raíces literarias es la primera y más importante consecuencia de la ruptura intelectual y política.

A esto se suma, como un factor de alcance insospechado, el exilio de una gran cantidad de intelectuales. Una buena parte de los hombres de letras que habían llegado a la plenitud o que andaban en los comienzos de su actividad intelectual y artística, y que los últimos tiempos de la monarquía profesaban ideas socialistas o republicanas, se vieron obligados a abandonar España.

El panorama era sombrío pues se censura, sistemáticamente, a casi toda la generación del 98; Pío Baroja es considerado un autor ateo y disolvente; Unamuno es víctima de ataques eclesiásticos; Valle-Inclán, Pérez Galdós y Clarín tuvieron una serie de dificultades; se ignora y se prohíbe toda la novelística realista y comprometida de los años treinta.

Juan Goytisolo enjuicia, desde su punto de vista, a los escritores de la posguerra que permanecieron en España y que tenían características comunes:

Social y moralmente, sus autores pertenecen a la burguesía y expresan en sus obras un concepto burgués y conformista de la vida española, cuyas premisas no ponen jamás en tela de juicio... Sus sentimientos religiosos, curiosamente, suele coincidir con el dogma religioso oficial y su conservadurismo estético se refleja en una prosa rancia y castiza.⁴

También se ha hablado mucho del negativo influjo de la censura para el pleno desarrollo de las posibilidades expresivas del escritor de la posguerra. Fue un obstáculo grave para los escritores de medio siglo, los cuales pretenden unos objetivos de denuncia social, de transformación política, que

⁴ Goytisolo, Juan, El furgón de cola, París, Ruedo Ibérico, 1967, p.47

encontraron una barrera infranqueable en los mecanismos de control moral y político, por lo que muchos se vieron obligados a publicar parte de su obra en el exterior.

2.2 La novela de 1939 a 1950

Si no abunda la literatura crítica, en cambio se extiende a lo largo de los años cuarenta un adjetivo que llega a convertirse en sustantivo para designar una tendencia narrativa del decenio. El tremendismo, este término según Rafael Vázquez Zamora, pasó a designar una peculiar forma de presentar la realidad que recreaba los aspectos menos positivos de la naturaleza humana, que insistía en lo más bajo desagradable y sórdido de la persona, vinculado con una peculiar manifestación hispana del existencialismo. El calificativo tremendista recayó sobre un gran número de libros de los años cuarenta y primeros cincuenta. Es una literatura que hace hincapié en los aspectos más negativos de la vida y no se ve en ella un carácter social, es decir colectivo. Lo que interesa es el inconformismo que arroja y el sentido crítico que le acompaña.

Otro rasgo de la novela española de los años cuarenta es el ruralismo y primitivismo de los argumentos; se inicia con La familia de Pascual Duarte; en este sentido, esta novela sería, a nivel ideológico, un reflejo del tiempo histórico

que impone el nuevo Estado en los primeros momentos de la posguerra.

Lo que caracteriza a esta novela no es que describe una parte de la sociedad, sino la pretensión de que se transmite lo más asentado, firme y esencial de dicha sociedad. La primera característica de esta novela rural es que se mantiene dentro de la técnica objetivista o de presentación. Los primeros antecedentes del ruralismo en la literatura castellana se encuentran en la novela costumbrista. Esta novela de posguerra no es pedagógica ni explícitamente política. También en ella se supone que es suficiente presentar los hechos, sin explicarlos. Este objetivismo acentúa el carácter autónomo del mundo que ocupa el novelista, lo que provoca la elaboración de un lenguaje propio rural y la utilización de técnicas destinadas a subrayar los tiempos estancados, propios de una sociedad casi ajena a la historia. La novela rural expresa un nivel de desarrollo social e ideológico a través del testimonio de la pugna de las costumbres con las instituciones. En la novela urbana, las costumbres se acogerán y estarán condicionadas por las instituciones.

2.3 La generación de medio siglo

Dos factores han influido primordialmente en esta generación: condicionamientos extraliterarios políticos-cultura-

les y la aparición de una nueva promoción de escritores marcados por el hecho generacional de no haber participado de forma activa en la guerra. Uno de esos factores es la llegada, en 1951, al Ministerio de Educación de Ruiz Giménez; comienza el retorno de embajadores, España es admitida en la UNESCO (1952) y poco después en la ONU (1955) con el apoyo norteamericano.

La apertura de relaciones internacionales permite el acceso de los escritores a corrientes literarias más fecundas. De esta forma, los escritores descubren una forma de presentación de la realidad; las teorías neorrealistas ofrecen al narrador del medio siglo un punto de partida.

La novela de la segunda década de posguerra es perceptiva de nuevas circunstancias sociales y se inscribe simultáneamente en el marco más amplio del proceso del pensamiento español, muy vinculado a las condiciones de la evolución política.

La tendencia neorrealista y crítica social corren a cargo de la misma generación, pero entre ellas existen diferencias; la primera supone un inicial paso, una forma atenuada de la segunda. Las obras de tendencia neorrealista son un modelo formal y, en parte, temático para los escritores sociales; cronológicamente, además sin una total precisión, se dan

en los alrededores de la confluencia de los dos lustros de los años cincuenta. Lo que caracteriza esta época neorrealista es su decidido afán documental que no se encuentra, sin embargo, al servicio de una denuncia concreta y destaca un notable interés por la precisión del vehículo expresivo que se irá deteriorando con la estética de la pobreza de parte del realismo social.

Se puede decir que la generación de medio siglo tiene características afines: fecha de nacimiento próximas entre sus componentes, publicación de sus primeras obras en años colindantes, comparten algunos ideales éticos y poseen una estética, que, con sus considerables variaciones, es fundamentalmente común.

Ramón Buckeley admite tres etapas desde 1939: la primera, la etapa existencialista y tremendista de la novela de posguerra que concluye en los años cincuenta; una segunda fase, desde esta fecha, está integrada por el neorrealismo o realismo social; la tercera se establece a partir de Tiempo de silencio de Luis Martín Santos.

No todos los escritores realistas del medio siglo tratan con la intencionalidad su testimonio o no resultan sociales en la medida; se establece una doble visión: por un lado, una corriente neorrealista y por otro una tendencia de preo-

cupación crítico-social. Y ambos constituyen la cristalización de un definitivo realismo, que se podría sintetizar en la búsqueda de su identidad perdida o desgarrada.

Los escritores del primer grupo plantean sus temas dentro de una descripción de la realidad inmediata, escueta sin mitificaciones, pero carecen de una intencionalidad de denuncia; los del segundo grupo añaden a ese valor documental la exigencia de una transformación social o política.

2.4 La novela social

Social en su amplia acepción es todo aquello que pertenece o es relativo a la sociedad. Una novela es social únicamente cuando trata de mostrar el anquilosamiento de la sociedad, o la injusticia y desigualdad que existe, con el propósito de criticarles, es decir, la situación que se presenta debe tener carácter colectivo. Algunas de las narraciones que se designan como sociales, plantean problemas fundamentales que afectan a las relaciones de los hombres entre sí, exponen las actitudes y el modo de ser de diferentes grupos, a veces analizando las causas históricas que han creado un estado de cosas y las exponen con el propósito de que sirvan de crítica. Otras, por el contrario, reflejan los problemas y reivindicaciones de una determinada clase cuyas condiciones de vida denuncian en forma comprometida. La novela que

se conoce con el nombre de social forma parte del realismo crítico o el realismo crítico social. La novela social de denuncia sólo busca justicia, igualdad y dignidad para un sector de la sociedad que se encuentra en situación de inferioridad. La novela social de crítica es mucho más sutil y sus propósitos son mucho menos obvios que en el caso anterior, pues se trata de señalar la actitud del proceder de ciertos miembros de la burguesía, de mostrar su modo de ser para censurarlos.

La novela social no se limita sólo a presentar los problemas o el modo de ser de un cierto sector o clase social; hay obras que también se refieren al estado general de la sociedad española considerada, en su totalidad, especie de radiografía de los defectos y aspectos estáticos de la vida nacional y, sobre todo, hacen un examen de la conciencia del hombre español, para, a la vez, someterlos a una dura crítica. Entre las novelas sociales que se consideran con mayor intención crítica son: Tiempo de silencio, de Luis Martín Santos, Las ruinas de la muralla de Jesús Izcaray y Señas de identidad de Juan Goytisolo.

Para Gil Casado, la novela del realismo crítico social, reúne las siguientes características: 1) Trata del estado de la sociedad o de ciertas desigualdades e injusticias que existen en ella. 2) Estas se refieren a todo un sector o grupo, a varios o la totalidad de la sociedad, pero, en cual-

quier caso, carecen de sentido individual. 3)El estado de cosas se hace patente por medio de un testimonio. 4)El testimonio sirve de base a una denuncia o crítica. 5)Tiende hacia el realismo selectivo, apartándose de todo lo que perjudique la veracidad del testimonio. 6)Para mostrar la situación, se analiza la sociedad y se crea un héroe múltiple o un personaje clase.

Las características principales del grupo que le precede a la generación de medio siglo es la falta de unidad generacional, lo cual se aprecia en la desigualdad de sus obras, en los temas abordados y en la técnica empleada, como si fuera el reflejo del caos en que se encuentra España en esos momentos. Es una generación que sigue varios caminos, pero sin una meta determinada; entre ellos, solo algunos escritores llegan a ser reconocidos; la incomunicación de España con el extranjero les priva de toda influencia exterior. Esta situación cambia considerablemente en la década de los años cincuenta que es cuando empieza a escribir la siguiente generación: España sale de su aislamiento, el nivel de vida sube paulatinamente, hay ciertas influencias artísticas exteriores que se dejan sentir en la vida intelectual española, la censura empieza lentamente a permitir algunas libertades inconcebibles en la década anterior.

La generación de medio siglo hace una comparación del extranjero con su propia vida nacional. No tiene memoria de la guerra, pues eran unos niños; tratan de ser hombres del siglo XX y que su patria pueda compararse favorablemente con el resto de Europa. Esta generación se llega a considerar un segundo noventaiocho, aunque con una importante diferencia. Ambos tienen en común la tendencia de hacer de España el tema central de sus obras, pero los temas de los escritores del noventaiocho es buscar la verdadera esencia de España, los valores que se podrían llamar eternos; mientras que la generación de medio siglo plantea situaciones concretas, exponen actitudes y la mentalidad de la época, la situación del pueblo español, es decir su ahora. Sí explican el pasado, no con la intención de explicarlo, sino como medio para comprender la actualidad.

La meta de este grupo de escritores es expresar por medio del arte sus preocupaciones sociales, su deseo de superar ciertos aspectos de la vida nacional y lograr la necesaria libertad de expresión, a la vez que manifiestan, con progresiva intensidad, una actitud de inconformidad dentro del país. Además de la unanimidad en el contenido de sus obras, esta generación presenta también ideas comunes sobre los aspectos técnicos de la novela; intentan innovar los procedi-

mientos técnicos a la vez que manifiesta un consciente cuidado de la forma que no tiene igual en la generación anterior. La narrativa se reviste de una aparente sencillez. Las descripciones se hacen concisas y se emplean preferentemente para dar un breve cuadro del ambiente en que se desarrolla la acción. Sólo se reserva para el párrafo descriptivo lo que no se puede decir por medio del diálogo, aunque prefieren que los personajes revelen ellos mismos la crítica que estaban realizando. El diálogo es breve, fluido, con rápidos intercambios entre los personajes en vez de la antigua tendencia al discurso. Algunos novelistas procuran que el diálogo refleje el habla popular e incorporan palabras y giros propios de la clase a que pertenecen los personajes.

Aparece el realismo crítico social, una tendencia a limitar la narración a breves períodos de tiempo o bien, a comprimir largos períodos históricos reconstruidos durante una vigilia con la intención de ofrecer una visión panorámica del pasado, presente y futuro, como en Señas de identidad, de Juan Goytisolo.

Las primeras manifestaciones de la verdadera novela social aparecen en los años que coinciden con la última fase y posterior caída de la dictadura de Primo de Rivera; esta tendencia va cobrando importancia hasta que la guerra civil in-

terrumpe la continuidad artística. La nueva literatura social es un reflejo de la situación social, política, e ideológica característica de la época. A diferencia de los autores realistas o costumbristas que extraían su materia narrativa del pueblo, pero sólo mostraban los aspectos exteriores del problema; por el contrario, la generación de los años cincuenta trata de presentar desde dentro, intentando expresar los anhelos y reivindicación de las masas trabajadoras justificando su lucha por la libertad e igualdad.

En la novela social, las narraciones presentan una progresiva inclinación hacia el realismo, tendencia que empieza a manifestarse en este período. El escritor pretende reflejar un amplio cuadro de injusticia y, para lograrlo, tiende a hacer del pueblo su personaje central, suprimiendo al protagonista. Las primeras novelas de este grupo dan una visión de los conflictos sociales en forma amplia y poco concreta, refiriéndose a la lucha de proletarios y campesinos contra las fuerzas que los oprimen. A medida que se va acercando el momento de la guerra y que la vuelta al realismo va cobrando intensidad, la tendencia es hacia casos representativos, de carácter más concreto.

Aunque la novela social queda interrumpida durante unos quince años, aproximadamente, apenas transcurridos los inme-

diatos a la conclusión de la guerra, empieza a aparecer narraciones que intentan dar una imagen de la sociedad española de acuerdo con la realidad, tratando de mostrar imparcialmente lo que ocurre en ella.

Los novelistas de la generación de medio siglo coinciden en señalar a la novela norteamericana como la que más ha influido en su período formativo (Ernest Hemingway, John Steinbeck, John Dos Pasos, Oscar Lewis). La generación descubre que su concepción de la obra de arte y la misión del escritor coinciden con los postulados de Bertolt Brecht y György Lukács. El concepto del realismo que tiene Lukács es opuesto al de Brecht, pues reemplaza la actualidad con una proyección de sus causas "sin conocer el pasado, no hay descubrimiento del presente". Mientras Bertolt Brecht acepta el enfoque que la actualidad, el aquí y el ahora es la que refleja los problemas sociales.

Como ya había mencionado anteriormente, la generación del noventaiocho deja una profunda huella en esta generación, ya que el deseo del noventaiocho de llamar la atención sobre el estancamiento nacional, su pesimismo y amargura tiene un tono que se repite en la novela social, sobre todo en obras como Tiempo de silencio o Señas de identidad.

Gil Casado hace una clasificación temática de la novela

social: la abulia, el campo, el empleado, la vivienda, los viajes y la alienación. Incluye los libros de viajes por su contenido testimonial y crítico.

El tema de la novela que interesa a nuestro estudio es el de la alienación, ya que este tipo de novela presenta una visión de la quiebra de las relaciones humanas cuyo último aspecto es una tendencia a la alienación de aquellos individuos que se muestran inconformes con el estado de cosas. Las características esenciales de este grupo empiezan a establecerse en las narraciones que ofrecen una visión caleidoscópica de la quiebra y desintegración moral de la sociedad urbana, pero, generalmente, los autores se muestran desconectados de su base social; hay novelas que ofrecen una serie de aspectos procedentes de todos los ámbitos y formas de vida, para reflejar, por medio de ellos, el estado de ánimo, el carácter del hombre actual, las profundas raíces históricas de la quiebra de las relaciones humanas; estas representan la culminación de la novela social.

Lo peculiar de estas novelas es que tratan de dar una visión total y objetiva de cómo viven los habitantes de una gran ciudad, tomando en cuenta a todas las clases sociales: los pobres, la clase media, los ricos. Es decir, se tiende hacia una visión global que refleja la realidad de un tiempo,

de una sociedad, de un pueblo.

Algunas novelas dan testimonio de la quiebra de las relaciones humanas que existen en el seno de la sociedad actual, tienden hacia una exploración del pasado, a un análisis del presente y, con base en esto, hablan del futuro. Son obras de mucha complejidad y de mayor trascendencia. Ya no se limitan a presentar la situación de un único grupo, o mostrar la ruptura existente entre dos sectores de la población, sino que, mediante el examen de casos y situaciones sacadas de todas las esferas, ahondan en el carácter y modo de ser del hombre español, con el propósito de hacer un autoanálisis nacional. Este examen expone el fracaso de los valores nacionales y, sobre todo, del sentido de la vida, de la conciencia nacional que se ha deformado. Las novelas que intentan hacer este análisis nacional son principalmente: Tiempo de silencio de Luis Martín Santos y Señas de identidad de Juan Goytisolo.

La posición adoptada por los novelistas del realismo social es fundamentalmente crítico; mediante el testimonio condenan la actitud conservadora de la burguesía y la posición represiva de las llamadas "fuerzas vivas", la apatía y conformidad de la gente. Estas obras son el reflejo de determinado tiempo y determinadas circunstancias por las que ha --

pasado España. En las primeras novelas que aparecen después de la guerra se nota la tendencia hacia los temas laborales, a denunciar la miseria que existe en ciertos sectores de la población. A medida que el realismo crítico social gana intensidad, aparecen los intentos de interpretación de la conciencia nacional.

La novela de intención social no es un fenómeno nuevo en España, ni tampoco se debe a influencias extranjeras. Se ha dicho que es un movimiento tardío con respecto a la novela social europea o americana, lo cual se debe al aislamiento que trajo la posguerra civil. La novela social de preguerra aparece en su momento y la novela social de posguerra se considera como la continuación directa de la novela social de la década de los treinta, ya que es una tendencia bastante vieja, pero no tardía que presenta dos etapas. La de preguerra, que predomina la intención revolucionaria y la interpretación lírica, que es la de posguerra, la intención es crítica y la interpretación es realista. La novela social se escribe sólo cuando hay una problemática que reflejar; en España sigue tan vigente antes como después del conflicto.

Se ha llegado a la conclusión de que la novela social española representa la continuación de la tradición literaria castellana. La evolución se ajusta a la concepción artística

de diferentes épocas, pero el análisis de la sociedad se encuentra no solamente en el período que sigue a la guerra, sino también en el que le precede, en los escritores del noventaiocho, en las obras del naturalismo, en el realismo; se ha establecido una línea realista que comprendería a Goytisolo-Cela-Zunzunegui-Sender-Baroja-Blasco Ibáñez-Clarín-Galdós.

2.5 La novela de los años 50 al 62

En 1951 ya se había consolidado el neorrealismo (Dolores Medio, Jesús Fernández Santos, Ana María Matute, Miguel Delibes, etc.) el realismo social (Jesús López Pacheco, Juan García Hortelano, Luis y Juan Goytisolo) y la novela intelectual o antorrealista (Rafael Sánchez Ferlioso, en el Alfa-hui, Alvaro Cunqueiro, Antonio Prieto, Carlos Rojas, Andrés Bosch, etc.), era también la iniciación de una renovación formal en la metodología de la nueva novela. Hay una ruptura en la estructura narrativa: tiempo, espacio, personaje, y punto de vista. La ruptura cronológica supone el empleo, casi continuado, del "flash back" o inciso retrospectivo, para darnos la totalidad de lo narrado en secuencias temporales discontinuas, alternadas y barajadas, hasta construir un mosaico o puzzle que solo el lector podrá ordenar. No hay acronía, como en la novela mítica, pero si una utilización de lo temporal

atípica dentro del realismo tradicional. Lo mismo sucede con el espacio, puede concretarse a unos límites de extrema definición y alcanzar a ser elemento estructural básico, como los márgenes del río en El Jarama de Rafael Sánchez Ferlioso.

Con la ruptura del concepto de protagonista y la siguiente clasificación de personajes, aparecerá la novela colectivista que inaugura la década con La colmena de Cela, para llegar al máximo exponente, Ferlioso, en El Jarama, a lo que se le ha llamado conductismo en la novela actual: el análisis de la conducta de una colectividad vulgar, con aparente ausencia del autor, de intencionada ausencia de todo juicio sobre esa conducta que únicamente se refleja. Todo esto unido a un tratamiento reducido del tiempo y circunscrita la narración a unos espacios concretos y servida por un proceso verbal en el que el diálogo de esa colectividad intenta reflejarse sin manipulación ordenadora y normalizadora por parte del autor.

Además, hay una gran diversidad del punto de vista. Sigue el yo de la primera persona y el uso de la tercera, tradicionales; en esta década se ampliará el uso de la segunda persona, procedente del "nouveau román" francés, y empleado en la narrativa española a partir de Tiempo de silencio. Pero

ya sea la primera o la tercera persona, el narrador se sitúa ante la realidad desde una perspectiva anómala o desde una perspectiva múltiple. También el cambio se observa en el interior del personaje, es decir, refleja el fluir de la conciencia. El narrador objetivo transcribe literalmente el pensamiento del héroe novelesco.

Todo ello supone un enriquecimiento técnico, una predisposición por la construcción narrativa, por el uso de un lenguaje, en ocasiones, por los modos y maneras de narrar, que convierten el mensaje social en un universo narrativo de enorme validez artística. El realismo dialéctico de la década de los sesenta construye mundos narrativos a partir de la realidad, pero sin intentar reflejarla. Este procedimiento se da paralelo en los comienzos de Jean Benet, en la evolución de Goytisolo y Fernández Santos.

Desde 1962 la corriente llamada intelectual encuentra su plena realización, continuada hasta las últimas obras de 1980. Cuando la novela española de los sesenta se desarrolla plenamente, las fórmulas renovadoras y experimentales representan el triunfo definitivo. Continúa el realismo dialéctico, profundamente desmitificador. Pero ya hay una oposición profunda en la narrativa a toda fotografía de la realidad. Apelan a arquetipos, desacralizando mitos o creando abstrac-

ciones alégoricas, en una crítica o autocrítica que alcanza a la escritura. La novela es una meta-ficción, y el signo lingüístico se libera, en muchas ocasiones, de toda servidumbre referencial o de toda atadura a la norma. La libertad y la fantasía pueden, paradójicamente, llegar a ser destructivas y terminar con el concepto de novela como proceso de comunicación. Aunque a través de esa incomunicación el lector construye la novela, reconstruyendo los materiales y los signos lingüísticos presentados ilógicamente en un enunciado, tratan de ser una indagación, un proceso de reflexión y conocimiento, en el que colaboran conjuntamente emisor y receptor.

Ahora bien, es tan complejo el panorama de la novela actual que retomé la clasificación de Lázaro Carreter, quien los dividió de la siguiente manera: A) Autores conocidos antes de 1939, que prolongan y culminan su labor creadora después de la guerra. B) Autores surgidos en la posguerra de 1939-1950. C) Novelistas aparecidos después de 1950. De esta clasificación, sólo mencionaré unos cuantos de cada grupo, ya que únicamente consideraré, desde mi punto de vista, a los más relevantes.

2.6 A) Autores conocidos antes de 1939

JUAN ANTONIO DE BUNIBOUI. (1901-1982). Nació en Bilbao, estudió Letras y Derecho; algunas de sus obras son: Chiripi

(1931), Chiplichandle (1935), Ay...estos hijos (1943), Las ratas del barco (1950), Esta oscura desbandada (1952) quizá su mejor obra, describe el proceso de desintegración moral y económica de una familia española, a raíz de la guerra civil. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura. Zunzunegui, cronológicamente, pertenece a esta generación, pero la mayor parte de su obra aparece a apartir de 1940.

RAMON SENDER. (1902-1982). Nació en Alcoa de Cinca. Trabajó en múltiples empleos y colaboró en periódicos de izquierda. Fue comunista y visitó Rusia. Luchó en la guerra y se exilió al acabar ésta. Algunas de sus obras son: Imán (1930), Mr. Witt en el Cantón (1935). En el exilio publicó Crónica del alba (1942), Requiem por un campesino español (1960), etc. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura.

MAX AUB. (1903-1972). Nació en París, se nacionaliza español. Perteneció al grupo de escritores de la Revista de Occidente. Exiliado en México, en donde desarrolla una prolífica actividad literaria. Ha escrito novelas, cuentos, obras teatrales y ensayos. Se señalan dos grupos en sus novelas, el primero formado por el tema de la guerra del 36: Campo cerrado (1943), Campo abierto (1944) y Campo de sangre (1945). El segundo grupo lo forman Las buenas intenciones (1954) y La calle Valverde (1961).

2.7 B) Autores surgidos en la posguerra (1939-1950)

CAMILO JOSE CELA.(1916). Es gallego, nació en Iria Flavia, en las proximidades del Padrón. En 1957 ingresó en la Real Academia Española. Su primer novela, La familia de Pascual Duarte,(1942) constituyó el primer gran acontecimiento novelístico de la posguerra; el tema son las andanzas de un campesino extremeño, que mata, casi irremediamente, incluso a su madre. Marañón dice:"Un infeliz que casi no tiene más remedio que ser, una y otra vez, criminal".J. M. Junoy dice:"Cela ha hecho de una psicología sencilla, elemental, el tipo de una tesis con repercusiones trágicas universales".Con esta novela, se inicia el tremendismo, camino que pronto abandonó. Sus obras siguieron varias direcciones, escribe novelas, libros de viajes. Entre sus principales novelas están: Pabellón de reposo (1943), Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo (1944), en 1951 publica su obra más conocida, La colmena, donde retrata un momento temporalmente breve, de Madrid de 1942. Publica después Mrs. Caldwell habla con su hijo (1953), La Catira (1955).Obtuvo el Premio Nóbel en 1992.

CARMEN LAFORET.(1921).Nacida en Barcelona. Estudió derecho y Filosofía y Letras en Barcelona y Madrid.Obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1956. En 1944 publicó su

primer novela, Nada, con la que obtuvo el Premio Nadal. Es, quizá, la primer novela de la posguerra, cuya acción radicaba en la realidad contemporánea. La acción transcurre en Barcelona, recién terminado el conflicto; describe la experiencia de una joven, en el seno de una familia desquiciada y conducida a la ruina moral y física, por su egoísmo. La técnica es totalmente tradicional, el estilo suelto como de crónica y la actitud de la novelista completamente trágica: no juzga, sino que ve asombrada cuanto acontece. A pesar de ser muy distinta, la obra se sitúa en parte en la línea de La familia de Pascual Duarte de Cela. El tremendismo de Nada no es integral como la novela de Cela, pero tiene partes desoladoras; también en ambas obras, el contacto con la literatura existencialista se percibe claramente, sin que haya un influjo literario. Posteriormente, publicó La isla y los demonios (1952) y La mujer nueva (1956). También escribió algunas novelas cortas.

JOSE MARIA GIRONELLA. (1917). Catalán, nació en Darnius (Gerona). Ejerció diversos oficios, antes de dedicarse integralmente a la literatura. Obtuvo el Premio Nadal por su obra Un hombre (1946), publicó después La marea (1949). Gironella es el más cosmopolita de los novelistas de su generación, el más abierto a los caminos de Europa. Escribe, en los cuatro años

de su estancia en París, la extensa narración que le ha dado más fama: Los cipreses creen en Dios (1953) sobre los sucesos de España, desde 1931 a julio de 1936. Es la primer obra de una trilogía proyectada por él para presentar la vida española en los preludios de la guerra, durante el conflicto y durante los primeros años de la paz. En 1961 publicó la segunda obra de la trilogía: Un millón de muertos; el esfuerzo por alcanzar la objetividad le hace perder valor novelesco. En 1963, aparece la novela Mujer, levántate y anda; la trilogía queda terminada con la última parte, Ha estallado la paz (1966) que supera en interés narrativo a la anterior.

ELENA QUIROGA. (1919) Nació en Santander. Obtiene el Premio Nadal en 1950 con su novela Viento del norte, que recoge el ambiente de las tierras gallegas, vividas en la juventud de la escritora. Había escrito antes otra narración, La soledad sonora. En La sangre (1952) el protagonista es un árbol, que cuenta lo que ha ocurrido en torno suyo. La siguiente obra es Algo pasa en la calle (1954). En 1955, publica dos novelas, La enfermera y La careta, y, en 1958 La última corrida, que se ha relacionado con la tendencia de Sánchez Ferlioso y Goytisolo con abundante diálogo; también tiene novelas cortas.

MIGUEL DELIBES. (1920) Nació en Valladolid. Tras cursar la carrera de Derecho, se dedicó al periodismo. Se dio a conocer como novelista al obtener el Premio Nadal en 1947 con La sombra del ciprés es alargada. En su vasta obra narrativa destacan Mi idolatrado hijo Sisí, Diario de un cazador (Premio Nacional de Literatura), Cinco horas con Mario, El príncipe destronado, Los santos inocentes y Señora de rojo sobre fondo gris. Miembro de la Real Academia Española desde 1973, por el conjunto de su obra ha sido galardonado con los premios Príncipe de Asturias (1982) y Nacional de las Letras Españolas (1991).

2.8 C) Novelistas posteriores a 1950

La novela en estos años aumenta como medio de expresión de una juventud que desea someter a crítica las estructuras de la vida actual, por el procedimiento de mostrarla mediante una observación atenta a la realidad.

RAFAEL SANCHEZ FERLIOSO. (1927) Nació en Roma. Autor de Industrias y andanzas de Alfanhuf (1951) y El Jarama (1958), que obtuvo el Premio Nadal. La primera es una narración fantástica y realista a la vez, de un niño sumido en su mundo en el que se funden lo cotidiano y lo prodigioso; el autor la llama "historia llena de mentiras verdaderas". El Jarama

es la historia de unos excursionistas madrileños, contada por el autor con gran objetividad; en la novela con una acción continúa que discurre en unas horas concretas y en unos lugares no menos concretos, como son las márgenes del Jarama en el kilómetro dieciséis, se apela al símbolo de devenir temporal. Este es un río, cuyas aguas enmarcan la acción narrativa entre dos descripciones objetivamente geográficas: el río hasta ese kilómetro dieciséis desde Madrid y luego el tiempo continúa, las aguas que prosiguen su camino hasta el Tajo. Ese trozo de tiempo-vida concretado en un grupo de seres anónimos, vulgares, que sólo prestan el reflejo de su vacía existencia, era un ejemplo de realización objetiva distanciadora, de observación lingüística, de técnica conductista, que refleja desde 1956 un cambio en la novela española.

JESUS FERNANDEZ SANTOS. (1926-1988) Nació en Madrid. Su novela Los bravos (1954) ha sido considerada como básica en esta última generación de narradores. Se cree que tiene influjo de Cela, Hemingway y Caldwell. En La hoguera (1956) es un relato dramático y analizador; además tiene un libro de cuentos: Cabeza rapada (1958). Las dos novelas transcurren en ambientes rurales (León y Castilla, respectivamente). Posteriormente publica: El hombre de los santos (1969), La cate

dral (1970).

JUAN GOYTISOLO.(1931) Nació en Barcelona. Estudia el bachillerato con los Jesuitas; hace estudios jurídicos en Barcelona, vive en Madrid y posteriormente en París. Se inicia en 1954 con la novela Juegos de manos, sátira despiadada de la juventud moderna. En Duelo en el Paraíso (1955) narra los tristes efectos que la guerra produce en unos niños huérfanos refugiados en una finca de Gerona. Goytisoló empieza su labor literaria a los 20 años cuando funda, con otros escritores - Ana María Matute, Lorenzo Gomiz, Mario Lacruz, etc.- la llamada "tertulia de Turia", en Barcelona. De ese momento inicia sus primeras obras narrativas, como sus cuentos: El ladrón, El perro asirio y El mundo de los espejos. En sus ensayos Problemas de la novela (1959) declara su posición contra la narrativa psicológica, por creerla dentro de un círculo muy limitado. En 1962, aparece Fin de fiesta, pero trata de crear una novela-novela y no un tratado psicológico. La isla (1961) presenta un abanico de relaciones, pequeños dramas y cómodas angustias. El circo (1957), Fiesta, al año siguiente y La resaca (1958), se recogen en la trilogía El mañana efímero. Siguen libros de viajes: Campos de Nijar (1960) y La Chanca (1962). Paralelamente, aparecen las narraciones con mayor ca-

lidad: Para vivir aquí (1960), Fin de fiesta (1962) y La isla (1961). En todo ello le interesa al autor el testimonio, la lección que cada cuadro presenta. Siempre presenta un subjetivismo literario del narrador; como dice Goytisolo:

El realismo no puede prescindir de un mínimo de interpretación o arbitrariedad...Reproducir los elementos de la realidad sin escoger sería, si ello fuese imaginable, repetir estérilmente la creación.⁵

Su nueva etapa narrativa - ruptura moral y ruptura lingüística - comienza en 1966 con la publicación, en México, de Señas de identidad abriendo una trilogía novelesca sobre Alvaro Mendiola; continúa Reivindicación del Conde don Julián (México, 1970) y Juan sin tierra (Barcelona, 1975) que junto con Makbara, constituye la totalidad de su producción narrativa, desde 1962. Tiene una colección de ensayos: El furgón de cola (1967), Crónicas sarracinas (1982) y una edición y prólogo de la Obra inglesa de Blanco White (1972).

LUIS MARTIN SANTOS. (1924-1964) Médico psiquiatra, autor de obras de su especialidad y sobre filosofía e historia. La novela que le da fama universal, Tiempo de silencio (1962), es, sobre todo, una novela intelectual, de médico. Es por eso

⁵ Valbuena Prat, Angel, Historia de la literatura española, t.VI, 1983, p.490

que utiliza una gran cantidad de términos científicos de materia, tan recargantes, que a veces hacen difícil la novela. También su estilo es difícil: el lenguaje pasa del hiperbatón así como la metáfora y el sinécdoque a un ritmo de frases entrecortadas. Es una gran novela tanto por lo que dice como por lo que ocurre. En esta novela muestra el proceder y las actitudes de los diferentes grupos que componen la sociedad madrileña, pero al presentar a los personajes, a los problemas o a la situación social, da curso a la ironía y a la burla cruel. Con agudeza poco común, presenta múltiples facetas de Madrid, las relaciones sociales, de las instituciones y de la vida nacional, pero siempre con sarcasmo, usando un léxico difícil, una sintaxis desordenada. En esta lectura que es considerada como un barroquismo, aparece un examen crítico del tiempo histórico que le ha tocado vivir a el hombre español actual y llega a la conclusión, desencantada y pesimista, de que es un Tiempo de silencio.

El propósito de la novela es mostrar la sociedad madrileña en sus diferentes estratos, vistos como un compendio del hombre ibero, del ambiente y del carácter nacional. La sociedad aparece dividida en tres esferas, "una esfera interior, una esfera media y una esfera superior" que representan las siguientes clases: 1) la clase baja 2) la clase media intelec-

tual y científica 3) la alta sociedad, constituida por aristócratas de la fortuna y el intelecto. Luis Martín Santos, con verdadero espíritu clínico, nos presenta esas diferentes esferas para mostrar la burla, el carácter de sus componentes, el ámbito en que viven y lo que pasa con él.

Tiempo de destrucción llamó proféticamente Martín Santos a su segunda novela no concluida; sin embargo Tiempo de silencio fue un factor determinante para la transformación de la escuela, como lo declara abiertamente Goytisolo:

La denuncia social dialéctica a través de un renovador experimentalismo narrativo va a ser tratada en Tiempo de silencio, la característica de la nueva novela de los años sesenta.⁶

6 Idem., p.493

CAPÍTULO III

3.- LA BUSQUEDA DE IDENTIDAD EN TRES OBRAS DE JUAN GOYTISOLO

Juan Goytisolo va más allá de los novelistas citados anteriormente en el examen del sentido de la vida nacional, aumentando, por un lado, la subjetividad interpretativa y, por el otro, llevando a sus últimos extremos la exposición de la alienación y del abotagamiento de la conciencia social. En sus primeras novelas, presenta una realidad cuyo fondo y consecuencias son poco convincentes, pero logra superar sus obras a partir de Señas de identidad, ya que ésta representa un notable e intenso esfuerzo de autoanálisis nacional.

La obra de Goytisolo es muy ilustrativa en tanto que va demostrando el cambio en las referencias que en ella figuran.

La novela francesa, la italiana y sobre todo la norteamericana han constituido en los últimos años el modelo al que todos los jóvenes novelistas españoles querían parecerse -Joy

ce, Woolf, Hemingway, Dos Pasos, Faulkner Benet, Sinclair, Lewis, Orwell.

La admiración por lo italiano es patente en Goytisolo; en sus problemas de la novela dedica un artículo a Italia en el que habla con gran entusiasmo de escritores como Paves Vittorino o Levi. El auge de esas teorías entre los novelistas del medio siglo debe situarse en el cambio de década de basarse en la protesta que poco después hará Goytisolo. Uno de los artículos de El furgón de cola se refiere al Congreso de la Comunidad Europea de Escritores (Florencia 1962), comenta que mientras los rusos hablan de arte abstracto:

Los españoles defendían exarcebadamente el realismo y citaba a Lukács y Bertold Brecht.⁷

3.1 La función de la literatura por Goytisolo

Diversas posturas afloran durante los años cincuenta y sesenta en torno a la dimensión social de la literatura; una de estas es la de partir de una serie de hechos dados y presionar sobre ellos con el propósito de intentar transformarlos y conseguir que la obra literaria llegue a su destinatario. Además de condicionamientos estéticos y económicos, y del propio gusto del público, el escritor tiene que luchar contra la censura y debe publicar pese a ella, aunque sea

⁷ Juan Goytisolo. Op. cit., p.33

esquivándola o aceptando los márgenes de la tolerancia impuestos.

En este aspecto, Goytisolo dice que la censura solo tenía dos opciones ante la nueva literatura de los años cincuenta: "prohibirla en bloque, intentar limitar sus defectos"

La solución de Goytisolo explica hasta qué punto las perspectivas personales pueden influir en una disputa teórica, pues la victoria a la que alude es relativa, ya que implica un extrañamiento del escritor ya sea a través de un auto exilio o el de la obligación de publicar fuera de las fronteras nacionales por lo que establece una incomunicación con el destinatario normal de la obra literaria.

Goytisolo en su artículo "Los escritores españoles frente al toro de la censura" habla con optimismo acerca de los cambios que se presentan gracias al nombramiento de Fraga Iribarne en el cargo de Ministro de información, fue saludado con la esperanza de la totalidad de escritores, artistas e intelectuales españoles. Las medidas de liberación anunciadas por el Ministro y el tono nuevo de sus declaraciones, justificaban la tesis optimista de que el Régimen había entrado en un período de evolución y su integración en el sistema político occidental era una cuestión de tiempo, Goytisolo explica:

FALLA DE ORIGEN

En un país donde la cuestión política y social, el adulterio, el suicidio, la religión son temas tabú y no pueden tratarse de otro modo que de acuerdo con el dogma político-religioso defendido por el Ministro, que se podía esperar al cabo de 23 años de vigilancia rigurosa, que la literatura española fuese conformista, aséptica, alejada de las asperezas y problemas del universo real; en otras palabras una literatura neutra, no comprometida.⁸

Goytisolo considera que, gracias a la censura, el escritor se vio estimulado a la búsqueda de técnicas necesarias para burlarlas e introducir de contrabando, en su obra literaria, la ideología o temáticas prohibidas.

Más adelante explica que en una sociedad en la que las relaciones humanas son irreales, el realismo es una necesidad. Alrededor de él todo contribuye a desarraigarle del tiempo en que vive y acaba por sentirse habitante de otro planeta, caído allí por equivocación. Este desarraigo provoca un vacío que es preciso colmar, y que cada uno colma a su manera. Para los escritores españoles la realidad es su única evasión.

De este modo, la novela cumple en España una función testimonial que en Francia y en otros países de Europa co-

⁸ Juan Goytisolo. Op. cit., p.55

rresponde a la prensa, y el futuro histórico de la sociedad española deberá apelar a ella si quiere reconstruir la vida cotidiana del país a través de la espesa cortina de humo y silencio de los diarios.

Para Goytisolo, la generación literaria de la posguerra era un grupo de escritores que empezaba a publicar al final de la guerra y que fue protagonista activo o testigo presencial de aquel hecho. Este grupo tiene en común denominador su apego a la tradición, su conservadurismo. Social y moralmente, sus autores pertenecen a la burguesía y expresan en sus obras un concepto burgués y conformista de la vida española. Este conformismo social va acompañado de un sentimiento religioso, que coincide con el dogma religioso oficial.

En el plano estético, su conservadurismo se traduce en el uso de una prosa rancia y castiza que es para la crítica española el canon del Buen Decir: lengua refinada y anémica que convierte a quien emplea en prisionero de un lenguaje ya creado y utilizado por otros, lenguaje incapaz de captar y expresar la novedad y complejidad del mundo moderno y condenado a vía muerta y al comentario de los estilos ya terminados.⁹

9 Juan Goytisolo. Op. cit., p.81

Es decir, él está de acuerdo con Octavio Paz al decir que el estilo pertenece al fondo común de la época y el verdadero quehacer del escritor es trascenderlo.

En cambio los escritores de la literatura de la generación de medio siglo es una literatura comprometida, pero el compromiso aparece en ella externo y ajeno a la especificidad de la obra.

Para Goytisolo, la cultura es creadora de libertad. Su finalidad es ayudar al hombre a expresarse más , transformando la vaga noción del "destino" en conciencia. El intelecto rechaza el automatismo del mundo. Al enfrentar la inercia de las cosas, la obra literaria y la obra artística luchan contra la fatalidad.

Goytisolo considera que el conflicto del novelista entre las ideas y los hechos, entre el ser y el deber ser del mundo, no constituye solo un factor determinante: existe, igualmente, entre el ser y el deber ser un margen de ironía paralelo y complementario del primero, y que confiere al novelista que lo capta la profundidad y dimensión de la vida misma.

Al terminar el artículo de "Literatura y eutanasia" Goytisolo concluye:

El futuro de la narrativa será aquel que más audazmente corte sus amarras con el pasado lastre de la

tradición.¹⁰

Para Goytisolo el sujeto al expresarse, hace un acto individual de selección, pero de acuerdo a Marx, el individuo es la suma total de las relaciones sociales.

Así una cosa es sostener que el lenguaje crea arbitrariamente la imagen de la realidad según la selección que opere en el lenguaje; y otra muy diferente afirmar que el lenguaje crea la realidad imponiendo sus modelos y sus estereotipos formales a lo largo de la evolución filogenética de la humanidad.¹¹

Llega a considerar que la literatura no responde a la corriente lingüística real; ésta no alcanza a crear una literatura.

Por el conjunto de su obra, Juan Goytisolo llega a ser considerado el escritor más importante de la generación de - medio siglo. Su trayectoria novelística es muy típica a diferencia de sus compañeros de generación; en sus inicios desde una posición crítico-social sobre las clases humildes o sobre la burguesía va evolucionando hacia formas literarias de gran preocupación formal y hacia una novela y una temática de gran complejidad.

Sanz Villanueva, Martínez Cachero y otros más consideran

10 Op. cit., p.180

11 Op.cit., p.182

rresponde a la prensa, y el futuro histórico de la sociedad española deberá apelar a ella si quiere reconstruir la vida cotidiana del país a través de la espesa cortina de humo y silencio de los diarios.

Para Goytisolo, la generación literaria de la posguerra era un grupo de escritores que empezaba a publicar al final de la guerra y que fue protagonista activo o testigo presencial de aquel hecho. Este grupo tiene en común denominador su apego a la tradición, su conservadurismo. Social y moralmente, sus autores pertenecen a la burguesía y expresan en sus obras un concepto burgués y conformista de la vida española. Este conformismo social va acompañado de un sentimiento religioso, que coincide con el dogma religioso oficial.

En el plano estético, su conservadurismo se traduce en el uso de una prosa rancia y castiza que es para la crítica española el canon del Buen Decir: lengua refinada y anémica que convierte a quien emplea en prisionero de un lenguaje ya creado y utilizado por otros, lenguaje incapaz de captar y expresar la novedad y complejidad del mundo moderno y condenado a vía muerta y al comentario de los estilos ya terminados.⁹

9 Juan Goytisolo. Op. cit., p.81

Es decir, él está de acuerdo con Octavio Paz al decir que el estilo pertenece al fondo común de la época y el verdadero quehacer del escritor es trascenderlo.

En cambio los escritores de la literatura de la generación de medio siglo es una literatura comprometida, pero el compromiso aparece en ella externo y ajeno a la especificidad de la obra.

Para Goytisolo, la cultura es creadora de libertad. Su finalidad es ayudar al hombre a expresarse más , transformando la vaga noción del "destino" en conciencia. El intelecto rechaza el automatismo del mundo. Al enfrentar la inercia de las cosas, la obra literaria y la obra artística luchan contra la fatalidad.

Goytisolo considera que el conflicto del novelista entre las ideas y los hechos, entre el ser y el deber ser del mundo, no constituye solo un factor determinante: existe, igualmente, entre el ser y el deber ser un margen de ironía paralelo y complementario del primero, y que confiere al novelista que lo capta la profundidad y dimensión de la vida misma.

Al terminar el artículo de "Literatura y eutanasia" Goytisolo concluye:

El futuro de la narrativa será aquel que más audazmente corte sus amarras con el pasado lastre de la

tradición.¹⁰

Para Goytisolo el sujeto al expresarse, hace un acto individual de selección, pero de acuerdo a Marx, el individuo es la suma total de las relaciones sociales.

Así una cosa es sostener que el lenguaje crea arbitrariamente la imagen de la realidad según la selección que opere en el lenguaje; y otra muy diferente afirmar que el lenguaje crea la realidad imponiendo sus modelos y sus estereotipos formales a lo largo de la evolución filogénetica de la humanidad.¹¹

Llega a considerar que la literatura no responde a la corriente lingüística real; ésta no alcanza a crear una literatura.

Por el conjunto de su obra, Juan Goytisolo llega a ser considerado el escritor más importante de la generación de medio siglo. Su trayectoria novelística es muy típica a diferencia de sus compañeros de generación; en sus inicios desde una posición crítico-social sobre las clases humildes o sobre la burguesía va evolucionando hacia formas literarias de gran preocupación formal y hacia una novela y una temática de gran complejidad.

Sanz Villanueva, Martínez Cachero y otros más consideran

10 Op. cit., p.180

11 Op.cit., p.182

que la obra de Goytisolo ha pasado por varias etapas por sus diversas actitudes narrativas: A) el inicial "realismo poético". De sus dos primeras novelas: Juego de manos y Duelo en el paraíso; B) una clara conciencia crítica y un método progresivamente objetivo, notas que presiden la trilogía El mañana efímero (El circo, Fiesta, La resaca); C) una literatura de carácter muy crítico y de rigurosa técnica objetiva: La isla, Fin de fiesta y, en parte, Para vivir aquí; D) un enfoque subjetivista, rico de recursos formales, al servicio de una indagación sobre el conjunto de la realidad nacional: Señas de identidad, Reivindicación del Conde don Julián y Juan sin tierra.

Algunos autores, como Sobejano y el mismo Goytisolo, solo admiten dos etapas: una inicial hasta La resaca y otra a partir de Para vivir aquí, que llega al comienzo de Señas de identidad. El mismo analiza los efectos de sus primeros libros.

En la primera etapa escribí una serie de novelas con excesiva rapidez. Esas novelas, cuando las leo ahora, me irritan soberanamente: son obras con aciertos parciales, que rozan problemas interesantes, pero hay en todas ellas gran improvisación... Hay, asimismo, un gran apresuramiento en la construcción de estas novelas que hace que el edificio quede bien, pero que

no se auténtico... Y, sobre todo, un predominio excesivo de las influencias librescas sobre las experiencias vitales.¹²

Con la trilogía de Señas de identidad (1966), Reivindicación del Conde don Julián (1970) y Juan sin tierra (1975), Goytisolo inicia una nueva etapa, bien diferente en su aspecto técnico y temático. Utiliza los más variados recursos expresivos de la narrativa occidental; el tema se extiende desde la comprensión del pasado hasta el presente de España, en sus corrientes históricas, sociales, políticas, culturales a la vez se une, en forma obsesiva, a las variables de la persona en una concreta situación histórica; la búsqueda de la autenticidad y del sentido de la vida, indagación de los elementos que le hacen a la persona reconocerse como perteneciente a algún lugar, encontrar las señas de identidad del individuo que le permitan identificarse con sus raíces colectivas en sentido sincrónico y - diacrónico.

Las dos primeras novelas de esta trilogía tienen un sig tema de identificación, de tal forma que donde termina la primera, la no identificación de esas señas de identidad con la realidad socio-históricas, es el punto de partida de la

¹² Santos Sanz Villanueva, Historia de la novela social española, v.2, Alhambra, 1980, p.386

segunda en la que el personaje principal hace una violenta injuria contra todos los elementos que constituyen su tradición. En la tercer novela Juan sin tierra, el personaje principal es un ser ajeno a la cuestionada España, hasta el punto de desprenderse de su misma raíz lingüística. En las tres novelas, pero sobre todo en las dos últimas, la búsqueda de la realidad exterior se va desplazando por la del propio vehículo lingüístico. El mismo Goytisolo afirma en "El furgón de cola" en uno de sus artículos, la afición que tiene a los estudios de lingüística y poética y cómo se manifiestan tan claramente en su producción novelística de los últimos años. Se ha llegado a la conclusión de que sus últimos libros son el resultado lógico de un tema subyacente en toda su obra y que ha destacado G. Sobejano, para quien:

El núcleo fundamental de la personalidad y la obra de Juan Goytisolo es: la búsqueda de la pertenencia, porque el novelista... residente en Francia a partir de 1956 con recientes viajes a España a la que ve cada vez más con extrañeza, insatisfecho de ella, pero también del otro mundo en que vive, Juan Goytisolo deja sentir desde su primer novela hasta la última la obsesión que adquiere definitivo relieve en Señas de identidad: la obsesión de no haber poseído nunca o de haber perdido el vehículo con el mundo al que su ser propiamente pertenece.¹³

13 Idem., p.393

Como ya había comentado anteriormente, esta trilogía marca el comienzo de una nueva etapa caracterizada, como lo dice el mismo Goytisolo "de pasar la atención no de la realidad exterior de centrarla atención en la representatividad, sino de poner la atención en el signo, es decir en el sistema lingüístico".¹⁴ Esta etapa marca una línea progresiva, en la que Señas de identidad significa el primer paso que culmina en Reivindicación del Conde don Julián; las dos novelas participan de una preocupación común: búsqueda de la personalidad esencial y de la autenticidad, es decir, el intento de hallar un sentido social, histórico a la vida.

La preocupación formal y lingüística en la obra de Goytisolo se deja ver claramente en el momento que dice "En España todavía hoy, la mayor parte de los escritores comprometidos que atacan la clase social que ocupa el poder emplean, sin darse cuenta, el mismo lenguaje que ella. Una misma retórica, aunque de signo opuesto".¹⁵

El proyecto lingüístico de sus últimos libros, por ello no es gratuito, sino que tiene una intencionalidad profunda, la de combatir los mitos operantes en la sociedad española actual.

Presento el análisis de la trilogía en la que se encuentran: Señas de identidad, Reivindicación del Conde don Julián

14 Juan Goytisolo, Op. cit., p.255

15 Sanz Villanueva, Op. cit., p.442

y Juan sin tierra, en donde se observa cómo Juan Goytisolo nos presenta en cada una de las obras un personaje distinto que se van identificando con el autor, en distintos tiempos y espacios; es decir, en cada uno de los personajes, Goytiso lo asume tres papeles distintos: el del autor, el de protagonista y el renegado, quienes buscan su propia identidad.

3.2 SEÑAS DE IDENTIDAD

Álvaro el personaje principal, es el último miembro de una familia acomodada burguesa catalana. Alvaro reside en París, de profesión fotógrafo, se encuentra en una finca, cerca de Barcelona, donde convalece de un ataque del corazón. El relato se inicia en agosto de 1963. Durante ese tiempo, va reconstruyendo sucesos de la vida nacional, junto a otros de carácter autobiográficos, que van desde su nacimiento hace treinta años, hasta 1963, mientras examina el álbum de familia, una carpeta donde conserva unas declaraciones que empleó para hacer un documental sobre la emigración de obreros españoles, un atlas, un paquete de cartas de su bisabuelo, etc. Estos documentos, tanto personales como colectivos, públicos y privados, mezclados de manera armoniosa intervienen para la búsqueda interior y el testimonio objetivo; el desenvolvimiento de la conciencia civil de los Reinos de Taifas le permiten examinar facetas oscuras y reveladoras de la vi-

da de España. En este breve viaje, realiza una amplia labor de rememoración familiar y personal en la que hace notar un sistema de imágenes oficiales en la posguerra propias de una educación burguesa y que han condicionada su niñez y su juventud. A lo largo de la evocación, descubre su decisión de exilio, la progresiva pérdida de identidad que le permiten reconocerse como de un país, una clase o un grupo.

La característica en Señas de identidad es esa relación entre la acción y la reflexión, entre lo observado y los pensamientos que el personaje elabora sobre la realidad; pero la idea principal de la obra la constituye la reflexión, la constante elaboración sobre la conciencia del hombre español y sobre el significado de los años que han transcurrido desde la guerra. Algo muy importante dentro de la novela es el elemento subjetivo, la crítica política y social, incluyendo todos los estratos de la sociedad: burguesía, proletariado, campesinos, capas medias que se han resignado a una vida pasiva.

Por medio de un tema sencillo, entre rupturas temporales y saltos espaciales presenta un desesperado proceso de búsqueda de identidad o tal vez pérdida de la misma, que no resuelve en un desordenado capítulo final. Ya que Alvaro observa su ciudad envuelta en una mezcla de sanciones, impre-

siones, conversaciones, confusión de lenguas. etc. Y este tema resulta mucho más doloroso y auténtico; si se plantea desde el punto de la trayectoria del personaje principal es la misma del autor, por que como dice R. Buckley. "En esta novela, el autor no está efectuando sólo un ejercicio literario, sino una necesidad vital: hallar la justificación de toda su vida, las señas de identidad que le permitan reconocerse a sí mismo y vivir en sociedad".¹⁶

Este desarraigamiento del personaje es el resultado de la falta de identificación de Alvaro, en determinadas circunstancias, con su propia patria España. Es por eso que Señas de identidad es el principio, el planteo del problema que culminará necesariamente en Reivindicación del Conde don Julián, pero concluirá hasta Juan sin tierra.

Presenta una visión conjunta del país, resultado de una deliberada selección de motivos: las catas privilegiadas, el catolicismo cerril, el desprecio de la inteligencia, la perplejidad, desorientación y asfixia de la juventud, la miseria material y moral, el falso orgullo español, la situación política, la emigración, etc.

No es solo una novela social sino una verdadera trayectoria individual, llevada a una concreta situación familiar e histórica. Hay una reflexión y una fuerte crítica de la so

16 Sanz Villanueva, Op. cit., p.445

ciudad, de historia, de los individuos españoles en sus últimos cuarenta años. Álvaro no se puede realizar en una sociedad de la que ha huido y a la que no reconoce como suya. El resultado final es un ser desilusionado ajeno al mundo al borde del suicidio.

La historia está narrada con las tres personas gramaticales que indican perspectivas distintas: el mundo objetivo se analiza en tercera persona; lo subjetivo o los recuerdos aparecen con la primera; la confesión en forma de autorrepreche aparecen en la segunda persona. Lo podemos apreciar en las siguientes citas: "Era a comienzos de noviembre y Álvaro había vegetado unas semanas en compañía de universitarios pusilánimes y aburridos, encuadrados en la masa compacta de estudiosos que ..."17"...al cabo de largos años de destierro, estabas de nuevo allí, en el doliente y entrañable paisaje de tu juventud, privado hasta del amargo consuelo del alcohol,"18 "Te habías quedado dormido y, al abrir los ojos, te incorporaste. El reló marcaba las siete menos diez. Sobre la mesa de mármol había una botella de vino y en la galería sonaban, majestuosos los primeros compases del Requiem de Mozart."19

Goytisolo en Señas de identidad, trata de seguir un nuevo lenguaje que trasmite la problemática realidad española,

17 Juan Goytisolo, Señas de identidad, México, J. Mortiz, 1973, p.60

18 Idem., p.12

19 Idem., p.13

ya que, de acuerdo a lo que dice el autor, el idioma está muerto por el peso de una degradación histórica. Es por eso que en Reivindicación del Conde don Julián exigirá una destrucción del lenguaje, como punto de partida para la renovación del país y que lograra esa destrucción absoluta en Juan sin tierra.

La acción no tiene desarrollo lineal, sino que representa constantes rupturas espacio-temporales, lo que hace a la novela muy densa y con una impresión de caos, parecida a la vida del personaje principal. Señas de identidad intenta abarcar el conjunto nacional y como lo dice Correa Egea, es una denuncia abierta, que pone en tela de juicio no solo lo inmediato y lo actual, sino lo histórico.

Ahora bien, el siguiente análisis de Señas de identidad es con el propósito de conjuntar posteriormente la interrelación que existe entre el personaje principal Alvaro Mendiola con el Conde don Julián, Juan sin tierra y el mismo Goyti solo.

La obra se encuentra dividida en ocho capítulos.

Se inicia cuando Álvaro Mendiola, después de una larga estancia en Francia, vuelve a España, se encuentra en una casa de campo en las afueras de Barcelona; esta casa fue de sus padres, él se encuentra viviendo con Dolores. Al estar

observando el álbum de fotografías, recuerda a su familia, a los tíos que tiene en la Habana, Nueva York, Suiza, etc.; es de familia aristócrata; en este capítulo recuerda su infancia, es educado en una institución religiosa, su institutriz, llamada Lourdes, es también una mujer muy religiosa. La guerra está en su momento culminante. Mientras duró la guerra, él vivió con su mamá y sus tíos en un pueblo al sur de Francia: "Barridas sus hojas una a una, estériles sus ramas, Alvaro era el último brote del árbol condenado y enfermo, suspendido el latido del corazón frágil, a merced del mal que podía fulminarlo, precipitándolo de un soplo en el olvido".²⁰

La guerra había sacudido con furia la existencia perezoso e inerte de la familia quienes desaparecieron del golpe. Restablecida la paz, los estratos sociales congelados, de vuelta a Barcelona con las prerrogativas y los derechos de su estirpe olvidados. Al ver Alvaro a su abuela enferma, demente, se dio cuenta de que nada era eterno, definitivo y perdurable, como había creído hasta entonces.

Revive el momento en que ingresa a la Universidad en el curso de Derecho, había visto el álbum familiar, no con el propósito actual de recuperar el tiempo perdido y hacer el balance de su existencia, sino con la esperanza de adivinar

20 Idem., p.49

su porvenir. Le trae a la memoria cuando se enfermó en Francia y siente que resucitó como Lázaro; Dolores se encontraba a su lado. En ese momento, vuelve al presente pues llegan de visita dos amigos Ricardo y Artigas, después llega Antonio con la noticia que el profesor Ayuso ha muerto.

Posteriormente, se encuentra en el cementerio, observa a los ^hciquillos desnudos que corren, ve las filas de chozas como se pierden a la distancia con los primeros monumentos fúnebres como si la frontera entre los dos mundos se hubiera abolido de golpe. Recordó en el cementerio, el entierro de su madre, y que él tenía reservado un lugar desde el instante en que nació. Cómo llegaron antes al entierro del profesor Ayuso (quien estuvo encarcelado dos años, por motivos políticos, después de la guerra), caminaron un rato por el cementerio. Empieza hacer memoria de su época de estudiante, recuerda a Enrique López, alumno destacado y amigo de él; conoce a Sergio un muchacho rico, borracho, mujeriego y despreocupado, que no tiene ningún interés en estudiar nada, ni en hacer nada: "_Y tú? ¿Qué estudias?-Nada. En este país no vale la pena, como mi padre quería que me matriculara en la universidad, me matriculé...Pero no estudio."²¹

Dan juntos un paseo por la ciudad y Alvaro descubre sucia y desharrapada, con las fachadas de las casas raídas y

21 Idem., p.89

los andrajos de sus habitantes aireándose en los balcones; de pronto se ponía a sus diecinueve años frente a una sociedad a la que sin saberlo pertenecía. Alvaro tiene relaciones por primera vez con una prostituta, queda sorprendido de lo que es la relación sexual y lo que él había pensado sobre ello. Con Sergio sólo anda de parranda, conoce a la madre de Sergio, es una mujer bastante liberal, que desea vivir las mismas experiencias que Alvaro y Sergio, ya que dice que la mujer en España está muy oprimida. Alvaro hace una reflexión: "... este amor mantenido a lo largo de los años hacia unos lugares y calles descubiertas solo al filo de la juventud, de una ciudad en la que naciera como quien dice por casualidad y cuya hermosa lengua te resulta siempre pese a tus esfuerzos, profundamente extraña".²² Esta amistad es efímera. Al revivir este paseo, lo vuelve hacer ahora que acaba de regresar de Francia y se da cuenta de que todo sigue igual, sólo él ya no es el mismo. Cuando había discusiones sobre política, Alvaro se mostraba indiferente pensando que era cosa de imbéciles, influido por Sergio quien conocía la realidad del país, pero parecía no importarle.

Cuando pensaba en su madre, lo hacía como algo tan lejano y ajeno a él, y no se explicaba por qué. Considera que el entierro del profesor Ayuso era el entierro de todos; su muerte

²² Idem., p.96

te era el final de las ilusiones de la juventud.

Álvaro se entera que hay problemas con el transporte "La aparición de un factor de anarquía en la promiscua y monótona vida ciudadana constituía una verdadera fiesta, Álvaro examinó regocijado la inhóspita sucesión de tranvías harapientos, contento de saber que bajo la corteza de resignación y conformismo de los suyos latía una rebeldía sorda".²³ Esto lo alegró, aunque no le dió la importancia que tenía, sino años después en que supo valorar todo esto.

Furioso recuerda a todos los expatriados por la fuerza del régimen, mientras otros defensores de la razón a mano armada vivían y medraban tomando para ellos y su fauna, poder y riqueza, halago y honores con el pretexto de salvaguardar la unidad y la independencia de la tribu.

Posteriormente, recuerda la muerte de su padre y cuatro desconocidos, en 1936 en Yeste por el Gobierno del Frente Popular. También hace memoria que cuando era niño, junto con una docena de familias burguesas huyeron a la frontera de Francia refugiándose en una estación esperando el desenlace de la contienda. Mientras los niños jugaban despreocupados, los adultos escuchaban o comentaban las noticias y los avances del Generalísimo. Vivían con escasés, con la ayuda del tío Ernesto que les enviaba desde Cuba.

23 Idem., p.102

Recuerda el viaje que hizo a través de España, sobre todo en Yeste, junto con Antonio y Dolores, con el propósito de hacer un documental de 16 mm. sobre la emigración obrera, el cual se lo quitaron y lo archivaron en Madrid. Menciona la construcción de una presa; como gracias a esto la economía se reactiva muchos españoles regresaron, pues recibieron promesas de buenos sueldos; las obras empezaron en el tiempo previsto, los equipos trabajaban sin descanso bajo la mirada de los capataces, con las mínimas prestaciones hacia los trabajadores. Cuando terminaron las obras, fueron inauguradas por el Ministro, los diputados provinciales y el cacique; esto ocurrió en 1934 y 24 años después Álvaro regresa. En 1936, había en Yeste más de dos mil familias que habían quedado sin trabajo, además el Municipio había vendido una gran cantidad de bosque al cacique. En ese momento, hubo elecciones y, como consecuencia, el cacique ganó; la campaña electoral fue violenta, a pesar de las presiones y amenazas el Frente Popular tuvo la mayoría. El hambre y la desesperación llegó al pueblo, y, en mayo, campesinos, carboneros y leñadores, entraron a los bosques del cacique y talaron árboles. En ese momento, Álvaro recuerda que el día que llegaron a Yeste era víspera del encierro, describe la verbena popular. Durante dos semanas trabajaron alegres los campesinos y demás, pero

el 28 de mayo un pequeño ejército ocupó la Graya; se llevaron presos a varios carboneros acusados por la tala de los árboles; el pueblo los apoyaba pero no podían hacer nada. Álvaro recuerda todo esto con dolor, pues sabía que sus compatriotas no fueron tratados con dignidad. Más adelante, llevaron a los presos a las afueras del pueblo, la gente les iba siguiendo y repentinamente dejan libres a los presos, la gente se alegra, luego hay una confusión empieza una riña y termina en una gran matanza; esto sucede a kilómetro y medio de Yeste, entre las once y doce de la mañana.

Álvaro, al estar recordando la verbena popular, parece haber un reencuentro entre él y su gente; pero en todas estas descripciones nos presenta un ambiente asfixiante, en el que el sol es un personaje importante, ya que no solo nos da luz y calor, sino es ardiente, seco, de tal forma que embota los sentidos y no deja ver la realidad, clara. cierta, lo mismo sucede con Álvaro, al estar bebiendo constantemente, embota sus sentidos y pierde su propia realidad.

Describe la muerte de su tío Lucas Mendiola, trabajaba en la bolsa, fue asesinado por la FAI en el camino. Evoca haber visto un documental emocionado de la rue d'Ulm, en donde una caravana de miles de personas a pie, con sus miserables enseres a cuestas huían a la frontera del Perthus.

Siente deseos de no haber nacido nunca .

Con los documentos que tiene en su poder, quería encontrar no solo su biografía sino también facetas oscuras y reveladoras de España, en los reinos de Taifas. Pero su voluntaria expatriación a París y Europa habían extirpado su aventura, él y su patria tomaron caminos distintos por un lado él borracho atónito de increíble libertad y por otro sus amigos que luchaban por transformarla no importando pagar el precio con ellos mismos. En octubre de 1952, es cuando sale él de España.

Antonio estuvo en la cárcel Modelo, cuando sale recuerda a Ricardo, Paco Y Artigas; en este momento, nos va narrando, paralelamente, cómo un grupo de policías anda vigilando al Gorila, al Gitano y a otros, quienes llevan información, ya que pertenecen a un grupo político, va narrando la persecución detalladamente, con fecha, hora y lugar. Esto termina en el momento que toman preso a Antonio. Cuando éste sale de la cárcel, regresa a su pueblo; todos aparentemente lo reciben bien, algunos amigos, le platican que mucha gente se ha ido de ahí para Francia, Alemania u otro país. O que algunos fueron cambiando de grupo político, según les convenía. Todos los sábados iba a firmar a la comandancia y le entregaban la correspondencia censurada. Antonio recuerda el viaje

que hizo con Dolores y Álvaro, narrando su propia visión del paseo. Su padre se suicidó y él siente deseos, algunas veces, de hacer lo mismo. Estuvo enamorado de Dolores y es quien lo va a visitar al pueblo, Álvaro estaba en Cuba, juntos hacen una visita a un poblado pobre de pescadores, Almadraba; algunas personas de éste lugar habían participado del documental, la gente se ve en una gran miseria; los jóvenes en su mayoría, han salido de España o desean hacerlo en la primera oportunidad; las conversaciones son siempre las mismas, la amargura, la existencia frustrada e inútil. Hace una remembranza: cuando estuvo en Francia entabló amistad con un grupo de intelectuales, entre ellos, Maurice Tessier, Robert Houveau y otros más, quienes estaban interesados en la situación de España y querían hacer un Comité de ayuda con el objeto de adquirir armas y propaganda; al final solo lo engañan y no le dan nada. Una tarde, Antonio se encontraba en el restaurante de su pueblo y en el mismo lugar estaba el cacique y familiares; Antonio desprecia la invitación que le hace, esto provoca que el pueblo entero le de la espalda y la ilusión de libertad se desvanece; el pueblo entero parece su prisión.

Álvaro piensa que cinco siglos de vigilancia de inquisición y censura habían configurado poco a poco la estructura moral de España.

Ve a España como una madre orgullosa de diecinueve naciones que rezan, que cantan y se expresan en su idioma, el castellano. Aquí, Alvaro habla de sus viajes por Europa, de la forma en que ve el europeo a los españoles, recuerda sus diez años de exilio en París; menciona como él y sus amigos formaron parte del Comité de Coordinación Universitaria, hacen una manifestación la cual fracasa, toman preso a Enrique y lo llevan a la cárcel de Carabanchel. Álvaro visitaba en París frecuentemente el café de madame Berger, donde se reunían exiliados españoles con sueños de derrocar al gobierno, se formaban grupos de jóvenes que trataban de editar alguna revista, pero nunca era publicada. Álvaro se va haciendo cada vez más duro e indiferente a lo que ocurría en España. En una de sus primeras visitas al café de madame Berger, Álvaro fue invitado a un mitin patrocinado por los viejos partidos republicanos, cuyo objeto era la elaboración de una política de concordia y acción común que terminará de inmediato y para siempre con las divisiones creadas por el exilio; todo resultó un fracaso. En el café, algunas veces llegaba algún viajero ilustre, Álvaro se había topado con una docena de escritores y artistas deseando conquistar París, representantes efímeros de genio y figura de España. Se presentó al café el ganador del premio Planeta, llamado Fernández, había escrito

novelas que eran "best seller" en España. Hace una sátira hacia los escritores de ese momento, ya que lo presenta como un patán, tonto y sin ninguna preparación.

Habla de Gasparini, amigo de ellos; él había tomado unas fotos de la realidad española, llega la policía a su hotel y registran todas sus pertenencias, le quitan las fotografías y le dicen que la gente vive tranquila y feliz. Alvaro y sus amigos recuerdan toda esa lucha que no había tenido éxito y la cual había devorado a unos y hecho a un lado a otros. Alvaro constantemente estaba borracho.

Se encuentra observando un mapamundi y recuerda cuando conoció a Dolores, en la casa de huéspedes de la rue chormel una vieja casa burguesa en 1954, la dueña era madame Marie de Heredia. La familia de Dolores estaba exiliada en México, ella estudiaba francés y dibujo, debía dos meses de pensión; Alvaro los paga, ella se lo agradece y en ese momento se inicia el amor entre los dos. Madame Heredia tenía un enamorado, Frédéric, iba a tocar el piano, era un amor platónico. De la "France Press" mandaban a Alvaro a diferentes partes del mundo, Dolores lo acompañaba en sus viajes y la nostalgia por España va desapareciendo poco a poco: "Rama amputa del tronco natal, planta crecida en el aire, expulsado como tantos otros de ahora y de siempre por los celosos guardianes de

nuestro secular patrimonio!" 24

En un diálogo que tiene con Dolores, después de varios años de vivir juntos, se empieza a sentir el vacío y la incertidumbre de Álvaro:

"-Dos años de paz y de olvido. Nací hace solamente dos años.

-El tiempo no existe.

-Mi pasado eres tú. Mis señas de identidad son falsas...

-¿Por qué bebiste ayer?

-Es algo más fuerte que yo...

-Desde hace tiempo te noto cambiado.

-Envejezco...

-El trabajo me aburre

-Déjalo. Vuelve a España.

-España se acabó para mí...

-Bebes demasiado

-Dime qué otra cosa puedo hacer...

-Yo creí que en Cuba volverías a encontrarte.

-He perdido mi tierra y he perdido mi gente.

-¿Qué piensas hacer?

-No puedo hacer nada. Ni siquiera sé quién soy."25

Al estar en Ginebra, recuerda a su tío Néstor, quien se suicidó. Hacen un recorrido por los mismos lugares que años antes hiciera su tío. Dolores está embarazada y decide abor-

24 Idem., p. 341

25 Idem., p. 339

tar, la actitud de él es un tanto despreocupada e indiferente.

Álvaro habla de la llegada de alguien que los visita en París, posiblemente sea Antonio. Después de algún tiempo de estarse viendo frecuentemente, Dolores empieza a mostrar interés por el visitante, Álvaro se da cuenta y se siente muy sólo. Recuerda cuando estuvo en el hospital internado, cómo vuelve a la vida, extraño y ajeno a él mismo, sin patria, sin hogar, sin amigos, un presente incierto; nacido a los treinta y dos años Álvaro Mendiola a secas sin señas de iden ti dad.

Habla del aparente cambio que tiene España después del anterior encierro; irónicamente menciona la evolución económica del pueblo que, aparentemente, ha mejorado, aunque en realidad la miseria siga existiendo. Tiene una carpeta con los documentos de las biografías de los emigrados que había preparado para el rodaje del documental, lee algunas, todas son muy tristes.

Hace un examen de conciencia y se recrimina al darse cuenta de lo que ha hecho en su vida, es decir nada, ya que iba a estudiar cine en París, nunca termina, se va de España, abandonando a sus amigos en medio de la lucha política y en París sólo pierde el tiempo llevando una vida bohemia.

La idea de hacer el documental aparece en este momento; cuando va a recoger a Antonio a la estación de tren, ve la llegada de exiliados españoles, la imagen de los obreros arropados con sus viejas ropas no lo olvidará nunca. En su documental quería filmar el barrio de las Chabolas de la Barceloneta. Revive el viaje que hizo a través de España y cómo sintió amor hacia el paisaje: "Es el país más hermoso del mundo", pero alguien que lo escucho le contestó: "Para nosotros, señor, es un país maldito".

Mirando a través de un telescopio la ciudad de Barcelona, la describe detalladamente. Lee las instrucciones para el uso del telescopio en distintos idiomas. Piensa que es una ciudad con los defectos propios de las grandes urbes; pero una ciudad que trabaja que vive alegre y procura ser para los visitantes tal como lo vio Don Quijote con su lanza su yelmo y armadura cociéndose al sol de esa bochornosa mañana de agosto de 1963 en medio de las bárbaras caravanas de hunos, godos, suevos, vándalos, alanos que con gafas oscuras, shorts, sombreros de paja, botijas, porrónes, máquinas de fotografiar, castañuelas, sandalias, alpargatas, etc., contemplan la ciudad agrupados en torno a los catalejos bajo la mirada vigilante de los guías y choferes.

Llega un telegrama avisándole que llegarán unos familia-

res de Cuba; se encuentra un poco emocionado, va a buscarlos al puerto y, cuando llegan y lo ven, quedan desilucionados de él, tal vez por su color (moreno). Terminó cenando solo en un restaurante de Barcelona.

Vuelve a introducir otra moneda al catalejo y observa otras partes de la ciudad los mausoleos y los monumentos fúnebres, los cementerios; piensa que la gente que vive en las chabolas barracas y chozas ni siquiera podrá enterrarse en un cementerio, que irán a parar a una fosa común.

Continúa caminando por la ciudad sin prisa, le gusta observar los grupos de turistas que van y vienen de un lado a otro. Le gusta hacer hincapié en los anuncios que aparecen en distintos idiomas. Se sienta en una como terraza y medita un rato; piensa que si el pasado reciente de su patria fue real o se trataba sencillamente de un mal sueño, una resaca de borracho o un espejismo. Tenía un mes justo de haber regresado de España y cuarenta y ocho horas del entierro del profesor Ayuso.

Hace un recorrido en un lugar que fue usado como cárcel; por unas monedas, un guardia le indicó donde fue fusilado Companys. Había vuelto a España después de diez años de espera consumida en planes, proyectos, sueños y al ver su ciudad natal se siente cansado, enfermo, sin fuerzas, al borde del

suicidio.

Empieza a leer un folleto de la breve historia de la ciudad, redactado en cuatro idiomas; al estarlo leyendo solo le ocasiona más depresión y concluye diciendo: "piedra somos y piedra permaneceremos no te empecines más márchate fuera mira hacia otros horizontes danos a todos la espalda olvídate de nosotros y te olvidaremos tu pasión fue un error repáralo SALIDA SORTIER EXIT AUSCANG".²⁶

Aquí concluye el libro, pero la historia no termina, porque Álvaro iniciará su peregrinar, para tratar de encontrar su identidad perdida.

Como lo mencioné antes, Goytisolo no termina un problema sino que lo inicia, es decir, se da cuenta de que su identidad está perdida y se lanza en su búsqueda. En Reivindicación del Conde don Julián hay un estrecho enlace con Señas de identidad, ya que Álvaro, ahora con otro nombre, exiliado en otro país, Marruecos, comportándose como un traidor, tratando de romper todos los lazos que lo unen con España, sólo quiere aparecer como un espectador, pero en el fondo, veremos, como conoce mejor que nadie su patria y aunque trate de parecer el más abyecto de los españoles, en realidad es un gran conocedor de su historia y su literatura. Empezaremos a ver la metamorfosis que va sufriendo a través de es-

²⁶ Idem., p.421

tá obra y quedará concluida en la siguiente : Juan sin tierra. Ya conocimos su origen, su juventud, ahora veremos su madurez; olvidado en un país extranjero, ajeno a todas sus costumbres sociales y familiares irá narrando, lleno de coraje y frustración, su gran dolor por la pérdida de su patria.

Aquí utilizaré el nombre de Álvaro-Goytisolo-Julián, porque los tres son el mismo, no importa el nombre, sólo es una forma de citarlos, pues iremos viendo la fusión de las tres personas en una.

3.3 REIVINDICACION DEL CONDE DON JULIÁN

Está se inicia cuando don Julián, va hacia la ventana y empieza a recordar a España; él reside en Tánger y, desde su habitación o a lo largo de sus paseos por la ciudad, en monólogo angustioso y desesperado recuerda a su patria con odio y rencor; revive diferentes etapas de su vida, de joven, hombre maduro, de niño, etc., pero en todos sus recuerdos, España está presente como parte de él, aunque es un hombre rencoroso, amargado, trata de sacar todo su veneno, todo lo que está pudriendolo por dentro, para que, de esta manera, pueda descansar. Goytisolo llega a definir en la novela el tema, en la siguiente cita: "El narrador es un ser anónimo que desde Tánger contempla la costa española, y se iden

tifica con el Conde don Julián -Gobernador visigodo del lugar el Gran traidor de la historia de España, que abrió la península a los musulmanes. Este narrador sueña en una nueva invasión de España, cuyos efectos duren también ocho siglos. Esto es la destrucción de todos los mitos y todos los símbolos sobre los que se han edificado la personalidad española, desde la época de los Reyes Católicos. El mito del caballero cristiano, este caballero presto a batirse siempre, podemos decir a cristazo limpio como cruzado de la Fe. El mito del destino español singular y privilegiado, de lo que Américo Castro llama con gran ironía:"la esencia hispánica a prueba de milenios..., el mito del paisaje de Castilla, ensalzado por el 98".²⁷

No se trata de la denuncia de una situación social y política, sino de la negación radical y absoluta de todos los valores tradicionales, políticos, sociales, morales, religiosos del país, y que desde la costa de África observa Álvaro Julián.

La novela está formada por cuatro capítulos; el primero aparece en su habitación, la describe sucia, descuidada; en el segundo capítulo, sale a dar un paseo por la ciudad, llega a un café, pero siempre va recordando a España. En el siguiente capítulo, sale del café, continúa recorriendo la ciu-

27 Goytisolo, 1975, Op. cit., por Sanz, 1976, p.94

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

dad, dona sangre, habla de la traición; "rehusar la identidad el progreso industrial, la sociedad de consumo han desvirtuado los valores". Visita diariamente una biblioteca, reflexiona sobre la palabra, la importancia que tiene y los diferentes usos que se le dan, sobre todo el más sucio que es la traición de su patria. En el capítulo cuarto, recuerda su infancia y trata de destruirla e inicia el regreso a su casa, donde al llegar volverá a observar todos los objetos, cerrará la persiana; negándose ver a España, hará lo mismo todos los días.

En la construcción de la novela, utiliza técnicas modernas, ya que suprime los signos de puntuación, sustituidos por los puntos, la línea narrativa se rompe. Además, Goytisolo cita a gran cantidad de escritores clásicos y modernos, cuya lista aparece al final de la obra, que junto con fragmentos procedentes de periódicos produce un gran efecto. En esta novela, hay una destrucción total de sus valores, de su patria, de su historia, de su literatura y hasta de su lenguaje, pues se empieza a ver esa ruptura como parte de su desarraigo y su cólera; es decir, quiere acabar con todo, destruirlo que no quede nada.

La novela se inicia cuando Álvaro-Julián despierta y empieza a reflexionar absurdos, describe el lugar detalladamen

te. Abre la persiana y observa a través de la ventana del otro lado del mar a España, le recita algunos versos: "adiós madrastra inmunda, país de siervos y señores: adiós, tricor-nios de charol, y tu pueblo que lo soportas : tal vez el mar del estrecho me libre de tus guardianes... reviviendo el re-cuerdo de tus humillaciones y agravios, acumulando gota a go-ta tu odio; sin Rodrigo, ni Frandina, ni Cava: nuevo Conde don Julián fraguando sombras traiciones".²⁸

Vive en un lugar muy sucio, parecen los suburbios de la ciudad; en una bolsa recopila una gran cantidad de insectos y se dispone a salir. Hace un recorrido por la ciudad, la va describiendo junto con sus pobladores. Lee un anuncio de James Bond, Operación trueno. Se dirige a la biblioteca, hace una remembranza de la literatura española, elige algunas obras y saca su bolsa de insectos, los va introduciendo en diferentes libros y páginas, se deleita aplastándolos en el interior de los libros; al terminar su labor, sale de la biblioteca y vuelve a leer el anuncio James Bond Operación Trueno. Lee en una puerta la inscripción borrosa: Don Alvaro Peranzules, abogado. Se dirige a un café moro y toma un té con hierbabuena y picadura de hachich y piensa "Libre de la presencia de los tuyos y de su condensada necesidad : árabe, árabe

28 Juan Goytisolo, Reivindicación del Conde don Julián, Barcelona, Seix Barral, 1975, p.14

puro: amigo y cómplice del robusto Tariq: Ulyan, Urbano o Julián".²⁹

Sale a caminar por la ciudad, llega a un mercado, describe el ambiente de pobreza de ese lugar; de pronto se encuentra con un grupo de turistas, a quienes considera ociosos y los critica. Hace un recorrido por distintas calles como si fuera en un laberinto. Entra a un café y una persona lo reconoce; él se hace el disimulado y, como el desconocido insiste, él lo rechaza bruscamente; como el hombre vuelve a insistir él sale del lugar furioso, y lo define como "homo hispanicus".

Se encuentra a un niño que se ofrece de guía por la ciudad, él acepta, escucha música árabe y descubre a un encantador de serpientes, culebra áspid; observa el espectáculo junto con un grupo de turistas; al terminar, el encantador invita al público a participar, no faltan dos gringos atrevidos; en el momento que la serpiente se enreda en el cuello de la mujer, le pica soltando su veneno, la mujer cae muerta, la gente que estaba observando se abalanza como buitres.

El sol vuelve aparecer tan duro y cruel como en la obra anterior "sol que brilla y caliente y corrompe y pudre". Sigue caminando por la ciudad, ahora solo, pues el niño desapareció; saluda a algunas personas: "en castellano no, en árabe

29 Idem., p.41

feliz de olvidar por unos instantes el último lazo que, a tu pesar, te une irreduciblemente a la tribu: idioma morífico de Poeta, vehículo necesario de la tradición, hermosa lengua tuya: instrumento indispensable del renegado y del apóstata, esplendoroso y devastador a la vez".³⁰

Se empieza a observar el rompimiento de su lengua materna. Entra al café de los "bitniks", toma té de hierbabuena; de repente vuelve aparecer el niño y le dice que es amigo del encantador de serpientes y no quería que lo viera con él, se va rápido por que si no le pega el encantador; Alvaro, al estar escuchando, recuerda su propia infancia, trata de averiguar su nombre, pero el niño sale corriendo. Imagina que entra al cine y ve una película, al salir vuelve a toparse con el desconocido, quien le da una tarjeta con la inscripción: Don Álvaro Peranzules abogado; lo lleva a la fuerza a un café y empieza a hablar, él logra escapar, sale huyendo, llega a un lugar, tal vez una especie de baño público, lo describe como un antro; al entrar recuerda a Eneas o Virgilio, ya que es una caverna oscura, tenebrosa, donde se quedará descansando.

Posteriormente, sale del lugar y empieza a caminar como si fuera de regreso del laberinto, recuerda a Dédalo, ya que está perdido en su propio laberinto; sin ninguna salida; el

30 Idem., p.70

mar está de por medio, camina para encontrarse, para escuchar su propia voz, ver su propia imagen, pero no la encuentra, camina sin rumbo, sin sentido, sabe que está enterrado vivo, como en un laberinto de espejos, cada nombre distinto cada nuevo personaje son él, como si se viera en distintos espejos, y en todos ellos aparece una imagen distinta de él: son las distintas etapas de su vida, quiere tomar una, hacerla suya, pero no la encuentra y si lograra escapar de su propio laberinto será para caer más bajo, en el fondo del abismo, (como Ícaro) sin ningún retorno. Llega a un café, toma hierbabuena y se imagina que Tariq está con él; todo lo que describe lo hace bajo el influjo de hierbas alucinógenas; recuerda una clase de ciencias naturales en donde describe científicamente a la víbora, recuerda que cuando era niño le provocaba terror el observar a un escorpión en el momento que clava su aguijón venenoso. Recuerda al niño de la mañana, escucha comentarios de que un niño deforme es violado por el encantador y que tiene relaciones con su madre a quien cree que hipnotiza. El encantador y Julián son la misma persona.

Hace una mención constante de la mitología griega "el desgraciado joven sucumbió a los encantos de la sirena", "conocía sin duda la leyenda de Pándora, aquella mujer de maravillosa belleza", "Según los antiguos griegos, Prometeo robó -

el fuego del Olimpo, y los dioses para castigarle, lo encadenaron a una roca del Cáucaso".³¹

Recuerda la visita que hizo a una iglesia; hace una reflexión sobre el pecado en donde el alma del hombre tiene tendencias negativas, en cuanto empieza a ceder hay impulsos poderosos que nos arrastran con mayor fuerza al pecado. Le vuelven a servir más hierbabuena, y vuelve a fumar silenciosamente su pipa. Hace una remembranza de Séneca, (filósofo y escritor, hombre de Estado, no apreciaba la cultura sino en cuanto pudiera servir al fin último del bien interior; Séneca parte del estoicismo, ya que lo instala en la certeza de algunos enunciados capitales sobre los que fundamenta el edificio de su mundo moral. Inculca a todos la necesidad de sufrimiento; en Séneca, el hombre se redime a sí mismo por obra de la razón, el hombre es el salvador de sí mismo, cree en la virtud humana. Nació en Córdoba de una ilustre y acomodada familia hispana. Su principal actividad se observa en el campo de la moral y de la virtud; renunció al placer de la vida para adoptar una vida de abstinencia. Por investigación de Mesalina, fue desterrado de Córcega bajo el reinado de Claudio. Ocho años duró su destierro, éste fue determinante en la obra literaria de Séneca. Su obra en prosa pertenece casi exclusivamente, a la moral práctica. El exilio :

31 Idem., p.105

en Córcega fue un duro golpe para el escritor, su reacción fue enfrascarse en el estudio. Fue el momento de probar sus virtudes de filósofo estoico, mantenerse impávido ante cualquier eventualidad, soportar el destierro, ya que la patria para él es el sitio donde le toque vivir: "Os he armado contra la adversidad. Soportar con fortaleza cualquier contrariedad. No temais la pobreza, el dolor, la fortuna tornadiza. Si no quereis combatir, huid").³²

Don Julián lo recuerda en el museo del Prado, habla del estoicismo, es decir la actitud estoica del español que no solo es de él, sino la aceptación estoica del destino histórico que es un rasgo sobresaliente de la actitud hispana: "en el fondo del alma ibera hay un residuo indestructible de estoicismo que, hermanado íntimamente con el cristianismo, ha enseñado a los hombres de la Meseta a sufrir y aguantar".³³ Como se observa, hay una estrecha relación entre Séneca y Goytisolo, aunque el primero, por su actitud filosófica, regresa más tarde a su patria en donde morirá, en cambio, Goytisolo prefiere huir, destruirse, crear una nueva persona antes de regresar.

Hace una comparación de Álvaro Peranzules con Séneca, va dando una reminiscencia de la vida de Álvaro comparándola

32 Séneca, Tratados filosóficos, México, Porrúa, 1987, p.xv

33 Juan Goytisolo, Op. cit., p.111

con Séneca. Alvarito, de pronto ya es Álvaro Peranzules Junior y Séneca es Séneca el grande. Le cambia el nombre y ahora es Figurón por severo y enjuto. Irónicamente, aparece como candidato por sus rasgos de Figurón, ya que son de una impasibilidad y un rigor excepcional; piensa organizar clases nocturnas de inmovilidad y hieratismo. Aparecen diferentes grupos apoyándolo, el pueblo lo aclama, entusiasmado y emocionado: "voto a Séneca por que encarna nuestras más puras esencias y responde cabalmente a las coordenadas perenes de nuestra historia",³⁴ todos votan por él.

Vuelve a fumar y se siente solo, piensa que la patria no es la tierra, el hombre no es el árbol, él desea vivir sin suelo y sin raíces. También duda de su lengua, si será la correcta para poder continuar. Se siente como el Conde don Julián, como un traidor, como una víbora que destruye a su madre.

Ésa tarde decide donar sangre, piensa que no está en Tanger, sino en España y la sangre que ofrece infectará a toda la tribu del virus de la rabia; hace una descripción de todos los síntomas de ésta enfermedad hasta su muerte, disfruta haciéndolo. Piensa que, en realidad, la patria es la madre de todos los vicios y para curarse de ella, lo mejor es venderla, traicionarla, traicionar toda la historia, cre

34 Juan Goytisolo, Op. cit., p. 115

encias, lenguaje, infancia, paisaje, familia, rehusar la identidad, comenzar en cero.

De pronto, Julián-Álvaro hace una hermosa descripción del paisaje de Castilla, recuerda a la generación del 98, en especial a Antonio Machado; pero esto solo dura un instante, ya que vuelve con más furia ahora a destruir totalmente el paisaje español, junto con su astuta culebra; terminará el séptimo día, como Dios, descansando.

Se dirige al mirador del Bab-elAssa y vuelve a imaginar a Séneca como ejemplo hermoso del estoicismo; hace una reflexión sobre el garbanzo, ya que es la base de la alimentación: "el garbanzo, el garbancillo, compacto garbanzo nacional; epicentro y motor de la gloriosa empresa flamenca...vuestra patria ha sido y será un garbanzal...Garbanzote de la Mancha".³⁵

Empieza a buscar la manera de romper con el idioma, es decir, irse por atajos, senderos, ir rompiendo con la sintaxis oficial; se siente ya un hereje, renegado, apóstata, violando edictos y normas. Aparenta estar platicando con Séneca en forma de sátira; de pronto, se da cuenta que es un alcahuete. Recuerda sus visitas diarias a la biblioteca, piensa que hay un gran abuso del verbo, llegando a la conclusión de que no necesitará palabras, ya que la violencia, el destruir, el

35 Juan Goytisolo, Op. cit., p.151

traicionar no las necesitarán.

Vuelve aparecer don Álvaro Peranzules a quien define como el genio propio de su figura o la figura propia de su genio. Álvaro recitará algunos sonetos, hablará sobre la historia patria, el régimen de las preposiciones, aparece su hija, vestida de monja, quien, después, se desnuda e inicia la autoflagelación como una ceremonia.

Aparece el grupo de turistas que hará una visita a un Antro, es el interior de una vagina de una mujer, hasta que llega al punto más importante que él llama coño; hace una filosofía acerca del coño. Aquí, Goytisoló hace un símil de la vagina de la mujer con la de España, ya que el recorrido de los turistas por el interior de la vagina es el mismo que han hecho por España, mancillando, pisoteando, burlada; sin ningún respeto por su gente, por su historia o por su cultura y los principales protagonistas han sido los turistas que siempre han estado ayudados o aconsejados por una Celestina, que no importa el nombre siempre las hay para ofrecer a su hermana, a su madre, a quien sea, y los turistas, sobre todo norteamericanos, seguirán penetrando hasta el fondo, sin importarles nada y, por supuesto, llevando recuerdos de la tierra en donde se encuentran.

Don Álvaro trata de seguir leyendo sonetos, toma un li-

bro; al abrirlo y empezar a leer, se interrumpe porque aparece un insecto aplastado, se molesta y toma otro libro y otro y otro y vuelve a ocurrir lo mismo, insectos aplastados en el interior de los libros, don Álvaro está furioso cómo es posible que el patrimonio nacional, tesoro artístico, sea acabado por unas moscas, Álvaro muere del coraje. Álvaro Peranzules es el exiliado español tradicional que ama a su patria, tiene sus propios valores, que no son traicionados, es por eso que Julián lo destruye, ya que es el español ejemplar.

Don Julián camina por la ciudad, es la hora en que toda la gente sale de su trabajo y se dirige a su casa; hay una gran cantidad de gente de todas clases; Julián camina sin rumbo, desea desterrar, sacar todo lo que le queda de la historia de España, destruirlo para crear algo nuevo y ajeno a España. En cualquier parte, el lenguaje es reivindicado con orgullo, su derecho de propiedad del lenguaje de todos sus dominios que tenía solo le quedan las palabras, el idioma; les podrá faltar todo, pero las palabras jamás, hay que rescatar el léxico, su lingüística, paralizar la circulación del lenguaje, retirar una a una las palabras hasta que el exagüe y crepuscular edificio se derrumbe. Julián se queda en un baldío solar, planeando, y sin voz, abandonar la ero-

sión de los siglos.

Empieza hablar de Alvarito cuando era niño, luego como si fuera Caperucito rojo, al igual que el cuento irá a ver a su abuelita y, cuando llega el lobo, ya lo mató; al darse cuenta, Alvarito es violado y muerto por don Julián, pero piensa que la muerte no basta, pues la destrucción debe ir acompañada de las más sutiles torturas. Y así como Prometeo muere cada día por las garras de la feroz águila, piensa que lo mismo debe suceder a Alvarito, que se puede metamorfosear en distintos animales y en todos tendrá una terrible muerte. Alvarito pájaro es devorado por una serpiente, Alvarito insecto es devorado por una velluda hoja mortífera. Hasta llegar con el joven Álvaro que ve a la Muerte y cae hacia el abismo sin que nadie lo salve, ni James Bond. Julián se da cuenta de que solo le queda el sexo y su violencia desnuda.

Julián se siente solo con su culebra que es una prolongación de él mismo. Recuerda cuando era niño, un cuarto de siglo atrás, alumno aplicado y devoto, idolatrado de su madre, acosado de presentimientos y deseos, presa grácil de demonios íncubos. Don Julián describe una horrible choza que es donde vive y todos los días va un niño a visitarlo; en éste momento don Julián actúa de la manera más vil que podamos imaginar, pues describe como viola y pervierte al niño,

lo convierte en un ladrón de su propia madre, lo ultraja, lo golpea, es el ser más malvado y abyecto que hayamos podido imaginarnos, al grado que provoca el suicidio del niño. El Conde don Julián narra todo esto, como ya lo había mencionado antes, bajo el influjo de hierbas alucinógenas. Por la noche, regresa a su casa se mete a la cama y sabe que ha pasado un día más, pero mañana volverá a recomenzar la invasión a la costa enemiga.

Como se ha podido observar, Álvaro-Julián-Goytisolo se autodestruye, ya que se desdobra en distintos personajes, pero todos son él; no importa que sea el niño, el joven o el adulto, de todas formas se autodestruye cuantas veces sea necesario porque no quiere que quede nada de él, hasta el momento que renazca será algo nuevo, diferente; hemos visto hasta qué grado de vileza puede llegar con tal de destruir su pasado, sobre todo su infancia que, tal vez, para él fue lo más triste y solitario que haya tenido.

Continuaré con Juan sin tierra. En este momento ya estamos hablando de otro hombre distinto a Álvaro de Señas de identidad, pues se ha visto que la metamorfosis ya se ha iniciado, en la siguiente novela veremos el resultado de esta transformación. Aquí Álvaro ya no bebe vino, sino que fuma hierbas alucinógenas, para poder enfrentar su realidad.

3.4 JUAN SIN TIERRA

Goytisolo reconoce que con esta novela cierra una etapa de su obra "Lo que es cierto es que esta trilogía está definitivamente acabada. Los últimos párrafos de Juan sin tierra escritos en árabe, marcan el final de un cierto tipo de comunicación, equivalente a una despedida. He llevado esta línea hasta el final y eso quiere decir que no continuaré más con ella".³⁶

La novela es un monólogo angustiado en el que Álvaro-Goytisolo-Julián, ahora Vosk, intenta destruir a sus padres cuya actividad primaria le recuerda sus propios deseos inexpressables. Además, continúa el ataque contra el catolicismo, identificándose más con las creencias de los esclavos cubanos. Rechaza la sociedad capitalista basada en las leyes de la - productividad; critica la actividad restrictiva, civilizadora judeo cristian con respecto a la nación de placer.

La obra está dividida en seis capítulos. Se verá una estrecha relación con las dos novelas anteriores, ya que en Juan sin tierra resolverá el problema que inició en Señas de identidad, es decir, la pérdida de su identidad. Como vimos, en el primer libro, de pronto se da cuenta que no tiene nada en su patria y decide huir; el siguiente libro Reivindicación del Conde don Julián, está escondido en el anonimato en un -

³⁶ Goytisolo, 1975, citado por Sanz, Historia de la novela social..., 1976, p.458

país extraño, trata de destruir todo lo que había en el interior de él, es decir, su patria, su infancia, su juventud, su madurez, pero su alma todavía no encuentra descanso, consuelo, sigue penando sufriendo; ahora se irá más lejos a su origen, a su raíces, a sus creadores, es decir a sus padres, quienes fueron y por qué no llega a quererlos o arraigarse a ellos como la mayoría; quizá ésa sea una de las respuestas que buscamos, ya que como consecuencia tampoco se pudo arraigar a su patria y terminó como judío errante, totalmente vacío, sin nada interiormente ni tampoco en el exterior.

La novela tiene tres partes fundamentales, la primera se inicia cuando el narrador se encuentra en Cuba, en un ingenio azúcarero, propiedad de sus abuelos; muestra la vida de sus dueños, ricos terratenientes. A través de la narración conocemos la vida de los esclavos negros y el trato que les daban y, por supuesto, la evangelización a que eran sometidos; sin embargo vemos que ellos continuaban con sus creencias, ritos y maneras sexuales de vivir, las que Goytisolo la presenta de una manera salvaje. En la segunda parte, se encuentra en el norte de Africa, muestra su exilio, el desprecio por su tierra; trata de ser el más abyecto mendigo para disfrazar su antigua personalidad. Habla de una pareja de recién casados y critica la reproducción; deambula por el

mundo sin rumbo fijo. Se compara con una culebra, habla de la grey de un rey, que puede ser Franco, que destruye, al igual que Hitler , a su país. Las trampas de la razón son la moral, la religión, la sociedad, el patriotismo y la familia. Por último, en la tercera parte, el narrador hace un recorrido por Turquía, conoce a un paisano y le cuenta su vida, conoce a los encantadores de serpientes, siente una gran identificación con las serpientes, ya que, así como ellas cambian de piel, él piensa que también ha sufrido la misma transformación, ha dejado atrás toda su vida y ahora es alguien nuevo y diferente totalmente.

La novela se inicia cuando Álvaro-Goytisolo hace una reflexión sobre el cuerpo, piensa que ahora va en busca de su origen, es decir, retroceder a algunas centurias. Se encuentra en Cuba en un ingenio azucarero, en una fiesta, pues están celebrando el Día de la Raza; es una familia rica hacendada, integrada por el bisabuelo Agustín y su esposa, el joven Jorge a quien le gusta mirar en el telescopio, Adelaida toca el violín y Fermina, llamada también la Virgen blanca, estudia francés y lee a Lamartine. El bisabuelo y su esposa ascienden unas gradas porque inaugurarán una nueva máquina de vapor "Water closet" automático. Se ve una crítica a las clases sociales, pues los dueños de la hacienda, los ri-

cos, tienen derecho a ser en los excusados, en cambio, los esclavos, los pobres, en la zanja; es decir los primeros están más cerca de Dios y los segundos del diablo. Habla el capellán, regaña a los negros por su comportamiento sexual, es decir que no tienen conciencia y traen un hijo tras otro sin ninguna responsabilidad. Describe la forma desenfadada en que tienen relaciones sexuales los negros; el capellán se llama Vosk y es el mismo Goytisoló-Álvaro, sólo que ahora con una nueva personalidad; habla acerca del alma y que Dios condenará o salvará a las almas. Para que una alma quede limpia y cristalina debe atravesar un largo proceso de purga, algunas veces la simple voluntad y el buen corazón bastan, pero el alma puede durar treinta o cuarenta años de purificación, pero, al fin, tendrá Gloria Eterna. El capellán trata de evangelizar a los negros, para que sean obedientes con sus amos y se conformen con su vida infeliz; con lo único con que se pueden defender es con sus brujerías. El capellán los reprende porque prefieren las tinieblas de la barbarie a la luz que les ofrece él, disculpa a los amos por su crueldad con los negros; quienes tratan de rebelarse son decapitados sus cabezas son exhibidas por las calles.

Los negros que fueron traídos de África fueron transportados en las peores condiciones; si les daban de comer era

para que pareciera que estaban en buenas condiciones y los pudieran vender; los castigos eran crueles para quienes trataban de huir. De pronto, aparece la voz de Álvaro leyendo una carta de su bisabuelo, en este momento parece que retomamos Señas de identidad; muestra un gran odio por la estirpe que le dio el ser.

Relata cómo fue engendrado por sus padres, de su nacimiento hace un símil con el nacimiento del niño Dios; su madre será una Virgen su padre le hará un pesebre y los esclavos negros le harán regalos como los Reyes Magos; todos esperan jubilosos la llegada del bebé: dice que Álvaro vino al mundo para redimir del pecado a todos los parias de la tierra.

Álvaro-Julián aparece de pronto con harapos, como un mendigo, lejos de su patria a la que ya no considera parte de él. Se comportará como el más abyecto de los mendigos, destruirá la belleza, la juventud y la armonía; se desprenderá de ellas para abrazar lo más vil y ominosos atributos del cuerpo fraterno e ilegal: vejez, suciedad, miseria lo absorberán como un remolino. Empieza a ser más notoria la ruptura del lenguaje, pues hace constantes citas en latín, inglés o francés. Narra el casamiento de sus padres, sobre todo la luna de miel; dentro de esta narración aparece una

fuerte crítica al capitalismo, en especial al consumismo; intercala un fragmento del Nocturno a Rosario de Manuel Acuña, lo interrumpe, pero Vosk lo incitará a continuar.

Se encuentra en Manhattan, describe el comportamiento sexual de King-Kong y lo compara con el de sus padres, lo considera su señor, ya que el comportamiento del animal estimulará su agresividad; retoma el tema de la serpiente, antes mencionado en el Conde don Julián; imagina que Manhattan es invadida por reptiles u otros animales que sufren metamorfosis, viviendo en las cloacas y él como rey y Señor de la Creación, la oscuridad y la inmundicia serán su guarida; en un momento dado brotarán de los fregaderos y baños, él sentirá gran satisfacción, ya que piensa que lleva en la frente el signo de Caín. Álvaro-Juan-Julián-Goytisolo, tantos nombres para mencionar un solo hombre, el que ha despreciado, buscando una nueva identidad no importándole que tan vil sea esa nueva personalidad que lentamente va encontrando. "Desconfía de ti: no basta con echar por la borda rostro, nombre, familia, costumbres, tierra: la ascesis debe continuar: cada palabra de su idioma te tiende igualmente una trampa: en adelante aprenderás a pensar contra tu propia lengua"³⁷

Ahora, parece vagar por el desierto como un judío errante heredero de Juan sin tierra, sembrando vientos y recogien

37 Juan Goytisolo, Juan sin tierra, Barcelona, Seix Barral, 1975, p.93

do tempestades. Retoma el tema de la posguerra civil española, habla de Franco de toda la destrucción y muerte que ocasionó y como la gente vivía en aparente felicidad en una absurda sociedad de consumo, parece como si estuviera viendo una película y se siente feliz de seguir su veloz metamorfosis.

Está escribiendo, en 1973, sobre Turquía y los turcos; conoce al coronel Vosk quien es su paisano, Vosk le dice que recibe correspondencia, pero que no le gusta el inglés; comenta una absurda nota de los beatles, aparece una fuerte crítica del sexo, ya que dice que aparece en todos lados y en todas formas.

Continúa disfrazado de judío caminando por el desierto, tratando de borrar su anterior existencia, sin disfrazar en adelante la ambigüedad del lenguaje; es la mezcla de tres grupos: judíos, musulmanes y cristianos.

Sigue escribiendo, pero ahora sobre Nubia; recuerda viejas fotografías de éste lugar que había visto en su infancia, sabe que ya ha cambiado que ha descendido hasta el fondo y que no volverá a subir; imagina que si hubiera seguido el otro camino, ahora sería un rico capitalista con dinero y fama y sería carísimo Herr Alvaro Krupp. Vuelve a la realidad y sabe que está en Africa y que ha cambiado una tierra fér-

til por otra rodeada de setos espinosos; todo esto lo escribe mientras fuma una pipa de kif.

Al igual que el Conde don Julián, entra a un café turco y toma té de hierbabuena y fuma kif, vaga por la ciudad, sin rumbo tratando de romper el espacio-tiempo. Parece que estuviera perdido en un laberinto (Dédalo), está frente al falo (faro) recapacita acerca de sus pecados, se está examinando interiormente, se hace una autocrítica, recuerda que cuando era niño vio a sus padres tener relaciones lo cual le provocó un odio violento, insaciable; desde ese momento, tuvo deseos de hacer una gran destrucción y, en cuanto tuvo la oportunidad, vino al África tratando de hallar el deseado castigo; continúa caminando con una caravana y empieza a sentirse seguro de lo que es.

Se encuentra en el desierto abandonado, en un lugar destruido en un proceso de irremisible degradación; piensa en el lamentable fracaso de la evangelización. Imagina que el tiempo acaba y lee su inscripción en una lápida, piensa que fue fusilado.

Cada vez se va acercando más a lo que busca, paradójicamente habla de hediondez y perfume, el Ojo de Dios y el Ojo del diablo; considera que preparamos nuestro cuerpo para el acto amoroso, el consabido ritual para la propagación

de la especie; critica a Dios, pues dice que todas las miserias y penalidades que tenemos son la recompensa de un paraíso. Ha recorrido de un extremo a otro del ámbito del Islam, ha ido mudando de piel como un camaleón; ha vagado de un continente a otro como judío errante buscando una nueva identidad, que poco a poco va adquiriendo, pues Alvaro cada vez va quedando más lejos y va surgiendo una nueva persona.

Ahora Alvaro se va presentando más nítidamente como Goytisolo; se encuentra en una habitación, en su biblioteca, revisando un mapamundi y un manual de historia; hace una remembranza de historia, habla de todos los grupos que formaron España, de sus reyes, de la Iglesia, la forma en que los sometió por medio de la Inquisición; el pueblo español, si no fue sometido por las armas, lo será, en la actualidad, mediante la corrupción, el erotismo, la pornografía, la literatura soez, que atentan contra los ideales políticos y patrióticos, contaminando el país con las drogas, la confusión de sexos, tratando de crear una juventud muelle y afeminada que puede ser destruida por el Oriente. Con esto vemos que no es tan fácil desprenderse del pasado, a pesar de todo lo expuesto anteriormente, aparece una preocupación por el futuro de España.

Trata de explicar el problema anterior refiriéndose al

pasado, habla del infante don Sancho, convoca el rey a sus sabios y obispos con el fin de averiguar por qué había caído el templo bélico de sus caballeros, la respuesta fue que entraban mucho a los baños y se daban al vicio y a los apetitos desenfrenados del cuerpo, y todo esto provocaba el debilitamiento del cuerpo.

Habla de la riqueza de su folklore, tan rico en costumbres y usanzas que no hay equivalente en el mundo. Irónicamente habla de la gente que fue quemada; como si fuera una atracción turística, narra un auto de fe, el cual es contemplado por un grupo de turistas; para observar este espectáculo es importante estar preparado, si es fácil de impresionar se debe abstener, pues para comprender el auto de fe es importante abarcarlo en su totalidad; solo el verdadero aficionado a los autos puede celebrar en su justo valor. Con esto, Goytisolo nos quiere decir que el español acepta la muerte como parte de su vida cotidiana y la observa como un feliz entretenimiento, como un espectáculo.

Aparece el padre Vosk hablando, dice que mediante el sufrimiento se llega a la salvación, para que su alma se libre y alcance la eterna felicidad. Los autos de fe son una estrategia para llegar al cielo; Dios nos da la libertad de elegir entre el bien y el mal.

Hace una crítica al aspecto moral en donde considera que el gobierno responsable mantiene siglo tras siglo la salud moral, es decir cuenta con el número de condenas eternas, llegando a la conclusión de que vemos la paja en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro.

Vuelven a aparecer ideas paradójicas: "mientras el ojo republicano y plebeyo secreta corrupción e impureza, el de vuestra veterana dinastía exhala armonía y fragancia".³⁸ Dios por medio de su intercesor, eleva paso a paso, a sus criaturas al estadio superior y odorífico y, por supuesto, los ricos pueden comprar aromas para emanar una aura fragante que es sello de distinción y grandeza de la monarquía. Se ve otra vez el ataque que hace duramente a la Iglesia (Dios) y a la aristocracia.

Considera que habrá una clase social odorífica; cada capa tiene sus propias características, para el español, en lugar de decir tienes tanto, tanto vales, las naciones materialistas ahora dicen como hueles y te diré quién eres, que es la norma oficial del sistema de castas, cada quien está en su sitio de acuerdo al aroma o hedor que despida.

Goytisolo expone que el Creador ha situado al hombre entre el cielo y el infierno, entre la eternidad y el tiempo, entre él y el diablo, entre los angeles y los animales, es

38 Idem., p.193

decir, será el núcleo central de la creación. Vuelve a aparecer el padre Vosk como confidente de Goytisoló, le dice que por más que lo evita no puede dejar de hacerlo (obrar), buscar la libertad, pero el diablo los tira por el ojo nefando y los aleja del amor de Dios.

Como un claro ejemplo del bien, menciona al niño Álvarito, nacido en el seno de una ilustre familia, enriquecida en la Perla Antillana, manifestó a temprana edad una gran devoción a los misterios de la religión, era tan bueno que casi era un santo, pero de pronto apareció un problema, Alvarito está extriñido, sus padres se preocupaban, el abuelo también, hay una lucha entre el bien y el mal, el ángel de la guarda y la serpiente, al fin puede obrar, pero es tan puro lo que hace, que se deleitan con el aroma. Se ve nuevamente que Goytisoló vuelve a tocar el tema de la infancia, tal vez porque fue la parte de su vida que más honda huella dejó en su personalidad, por un lado, tal vez, la soledad y por otro la autoridad y el aparente exceso de cariño que solo hizo de él un hombre resentido y amargado, y su actitud sea la de un án caído.

Nuevamente, se encuentra en la pequeña habitación, apaga el radio y sigue escribiendo, aunque considera que es un acto improductible, ya que ha descubierto el origen de los

males de Alvarito, también los de su país, al que considera que está extriñido, acomodado en un trono de autosuficiencia encubriéndolo a los ojos del mundo el secreto de una oquedad circular, una gran cantidad de sabios se preocupan por el problema y tratan de resolverlo en vano. Para el país, los ma^llestares, las dolencias, desordenes, han provocado una fase contagiosa y viva que provoca complicaciones, agravantes que excluyen toda esperanza de alivio, sin cura ni terapéutica.

Sigue escribiendo, pero ahora tiene problemas con la lengua cuando la sociedad e individuo dejan de ser términos antagónicos y el dañino individualismo se funde en un arpegio social unánime majestuoso. En el paraíso no habrá explotación; el amor será libre, el hombre será un ser pacífico, armonioso, honesto, un paraíso que vede la dualidad y rechace la dicotomía, esto sólo es un edén engañoso, embustero, la utopía de un mundo inexistente, el paraíso real el de Álvaro tiene culo y falo, donde el lenguaje metáfora subyuga al objeto al verbo y liberadas las palabras traidoras, esquivas, dirán la desnuda realidad.

Vuelve a Cuba al ingenio, habla de una fiesta, se planea una revolución, la familia disfruta divertida lo que planean los esclavos.

Algo que considera muy particular es la forma de comba-

tir el caudillismo y el culto de la personalidad; en vez de rehuir al problema, se ha preferido multiplicar los signos activos de su presencia cualquier hombre que airoosamente pueda ganar en la lotería, se enriquece y deja de trabajar, recibe dinero y si tiene suerte será promovido a la dignidad de líder; otra característica será que no habrá bandera ni himno nacional, nada que institucionalice, actuar con la idea de que el hombre es un ser mudable que no cabe en un esquema formal: " si desea una insignia eligen cualquier trapo (unos calzoncillos) e ícenlo con una alegre tonada de bufa y mordaz".³⁹ Para poner fin al proceso ocultativo del capital puritano y a sus secuelas: retención, acumulación estreñimiento y simultáneamente acepsis, abstracción, falta de contacto, lo mejor, dirá Goytisolo, es la autonegación despiadada aunque el aparato de represión no deja de existir como coacciones, censuras que atrofian el organismo humano y lo dividen en dos: arriba lo visible racional, tolerado, abajo lo infando, lo oculto, indeseable; para evitar esa suerte lo mejor es la reconciliación para que la democratización sea absoluta. Continúa su crítica mordaz a la sociedad de consumo, ya que considera que hay matrimonios que simbolizan un estatus social holgado y se sienten felices y satisfechos porque siguen los preceptos del Creador.

39 Idem., p.225

Crítica al capitalismo satíricamente; piensa que no debe haber trabajo, la economía debe estar basada en los saqueos, robos, etc., proteger a los vagos, zánganos, reivindicando el ocio y condenando el trabajo. De esta manera, no habrá plusvalía. La sociedad se enmendará destruyendo sus monumentos más celebres o los símbolos de su pasado glorioso; otras previsiones del organismo serán aumento espectacular de la cópula, derecho al ocio, libre exposición. Las especies consideradas como viles y abyectas floreceran en esta sociedad, y, sobre todo, la reproducción de reptiles y en particular de las serpientes.

Goytisoló continúa en su escritorio, va a empezar una novela que relaciona sexualidad y escritura, trata de encontrar la inspiración, empieza a imaginar que está en el desierto, va en un ferrocarril viajando por el oriente, Damasco, Bagdad; una muchacha vestida de campesina se entrevista, habla francés, como la ignoran, se alejan de la gente y busca en el desierto expresar sus dolencias sin otro testigo que la soledad. Se da cuenta que su dolor se debe a sus rencores, cultismo y duelo, su remedio son los lectores, mudanza y fama. Escucha una música que lo lleva hasta el encuentro de una bella doncella vestida de labradora, se encuentra sollozando, él le pregunta cuál es la causa de su tristeza, la muchacha

toca la guitarra y le cuenta su historia; su nombre es Vosk, nació en el seno de una familia aristocrática, tuvo una gran preparación desde su infancia, hasta llegar a ser un escritor famosos, pero, de pronto los lectores lo abandonan, por causa de sus enemigos que eran pesimistas y negativos, era gente enajenada que no aportaba al lector ninguna solución aceptable. Se disfraza de mujer por los peligros de las tribus nómadas, dejando su pasado atrás. Recita un soneto dedicado a la literatura a quien le dice que vuelve y no permita que el formalismo transforme la literatura. De pronto, se encuentra a un amigo y los tres empiezan a platicar; Goytisolo dice que la novela es el reflejo de la realidad socio-histórica, el realismo es la cumbre del arte. Llegando los tres a la orilla de un sepulcro, contemplan el cadáver de un doncel vestido con hábito de pastor; él también era un escritor; deja un manuscrito por el cual le pregunta Vosk, lo buscan y empiezan a leer los tres. Vosk queda maravillado con el pliego que le toca leer. Vosk habla con Goytisolo se muestra tímido, no discute sus ideas, ha mantenido una relación al revés, semejante al Creador creando personajes vivos, profundos auténticos que imponen su existencia y verdad en el mundo novelesco. Vosk se ha convertido en un personaje real, se encuentra en la Estación de Radio Televisión Nacional en una

rueda de prensa para analizar su obra de escritor. La obra de Vosk es destrozada: ha fracasado como escritor. Goytisoló lo regaña, le dice que su obra no vale la pena, Vosk llora, no ha creado nada, está condenado al infierno eterno. Después, aparece como doctor de escritores, receta a un paciente, le da una serie de recomendaciones; después, él y su discípulo no se entienden, cada uno habla diferentes cosas, como si hablaran idiomas distintos. Vosk empieza a desvanecerse, solo aparece la V, se empieza a olvidar del idioma, por fin se ha despojado del pasado, profesión, rasgos típicos, linaje, ambiciones, amigos, et. Vosk se revela, pero solo es un vago murmullo. Es la última parte de este capítulo, lo introduce con un verso de Fernando de Rojas de la Celestina. Destruye al personaje y siente que llegó a la meta es decir, a un proceso de ruptura ininterrumpido; al final del ciclo, siente que ya cambió de piel y, con esto, su deuda está pagada y puede vivir en paz.

Este cambio o liberación también se presenta en su pluma ya que eso había provocado un desvío moral y artístico, social, religioso, sexual. Siente que, al fin, dejó de ser su patria, se compara con una larva que se transforma en insecto y nunca más vuelve a sus orígenes. Se despide de su lengua después de considerar que la ha repudiado; revuelto, infrin-

gido, se siente liberado del instrumento y vehículo de su propia ruptura, irónicamente dice que se debe desacostumbrar a su lengua y solo escribirla como meras intuiciones fonéticas y esto es lo que hace: va desapareciendo poco a poco su lengua hasta terminar con un verso en otro idioma, en árabe.

4.- CONCLUSIONES

Después de presentar este análisis de la trilogía de Juan Goytisolo, he tratado de hacer notar que la obra de Goytisolo no es una creación más del autor, sino una autobiografía, ya que, a través de la trilogía, se ha llegado a conocer como individuo dentro de una sociedad, de la cual se siente rechazado; se observa cómo es su interior, su propio ser como personaje y como escritor, que, en un momento, sólo existe sin ser; aparece dentro de una sociedad burguesa conservadora, en un momento histórico importante para España (la posguerra española); este hecho histórico marcó no solo a su país, sino también a él profundamente.

El objetivo de este trabajo que presenté era buscar la identidad del autor-personaje, que se fusiona en uno solo, al ir avanzando a través de la lectura de la trilogía se van perdiendo los límites entre el personaje principal Álvaro Mendiola y Juan Goytisolo. Traté de irlos llevando a través de ese cambio que se va dando, es decir, esa metamorfosis, que sufre el autor-personaje, hasta llegar al final y romper

con todo su pasado, tanto exterior como interiormente, para crearse una nueva identidad. Este proceso de cambio resulta muy largo y doloroso, ya que el primer paso, el más difícil, era darse cuenta que estaba perdiendo su identidad, sus valores, su patria, su lengua, etc., todo esto ocasionado por esas largas estancias en el extranjero, una familia desintegrada, pues su padre muere cuando él era muy pequeño y con su madre nunca llega a tener una estrecha comunicación. Sus amigos tratan de luchar buscando una manera de cambiar el sistema; por su parte, él nunca llegó a identificarse con ellos; el amor por Dolores, su novia, es tan confuso que lo llega a perder. Es decir, todos los lazos que en un momento dado nos llegan a atar en un lugar o en un momento determinado, no existen o son muy débiles; esto va provocando, con el tiempo, una gran tristeza y soledad, que van haciendo de él un hombre vacío. Pero, sobre todo, va cambiando todos esos valores por odio, por rencor, se vuelve contra los suyos, - contra su patria, ya que ella es la culpable de la situación.

Cuando Goytisoló-Álvaro se da cuenta de que está solo y que es un extraño en su propio país - esto sucede al final - de Señas de identidad - decide huir y lo hace, se va a un país extraño, Tánger, que quizá no lo sea tanto, ya que el lugar que elige tiene gran importancia histórica; si retoma-

mos el pasado, sabemos que fue la entrada de los musulmanes quienes, apoyados por el Conde don Julián, tuvieron éxito. Ahora bien, si tomamos su presente sabemos que el General Franco desde ahí organizó su movimiento armado, la Guerra Civil (1936-1939). Como se puede apreciar, no es cualquier lugar, sino un lugar donde se han gestado las traiciones que tantas repercusiones tuvieron en su momento histórico, en España. Goytisolo llega un momento en que se siente un traidor más y sabe que tiene que hacerle el mismo daño o más del que le hicieron los anteriores.

Paso a paso se va observando como va destruyendo todo lo que es su patria y, claro, no solo el exterior sino también su propio interior; ya no es Álvaro, renuncia a todo prefiere ahora ser don Julián para ir más acorde con la traición. Ese proceso que se va dando en el autor-personaje es muy doloroso, ya que recuerda una frase de Machado "Me duele España", pues él, por un lado, busca destruir todo y, por el otro, la sigue queriendo con todo el corazón. Muestra un gran rencor por su Patria, busca destruirla, sin embargo parece un juego del cual desea retirarse, pero fuertes hilos invisibles lo siguen atando. Esto lo podemos percibir a través de la lectura, sobre todo en Reivindicación del Conde don Julián, donde hace cita de una gran cantidad de autores clásicos es-

pañoles. Con esto nos damos cuenta que desea desprenderse de algo que conoce muy bien y le duele hacerlo. Cuando al fin siente que su metamorfosis ya está iniciada sabe que no podrá arrepentirse, pues no hay regreso, Juan sin tierra, el autor-personaje, actúa como un judío errante, ya no tiene raíces, viaja por distintas partes del mundo, pero en ninguna hecha raíces. Goytisolo se siente como un ángel caído, desterrado del paraíso (España). La religión toma un papel importante en la novela; la dicotomía entre Dios y el diablo el bien y el mal, entre otras, terminan más rápidamente el proceso de destrucción de Álvaro, tiene que tomar un camino y prefiere elegir el opuesto a la mayoría de cristianos capitalistas. Aquí Goytisolo ya ha cambiado, su dolor va disminuyendo poco a poco, transformándose en una total amargura. Los turistas tienen un papel importante en la trilogía, pues aparecen en las tre novelas, Goytisolo los presenta como gente ociosa, testigos de la destrucción de España.

El proceso llega a su fin al finalizar la novela, donde logra romper, al fin, el último lazo que lo unía con su patria y con su gente; tal vez porque era el más fuerte y más difícil de romper, su lengua, este rompimiento es el último que hace, quizá el más grave, pues ya no escribirá, ni pensará en su lengua, ahora lo hará en una lengua extraña, presen

tando nuevas realidades, nuevas ideas, con un nuevo idioma.

Goytisolo también va haciendo un rompimiento con el lector. Es decir, de la trilogía, la primer novela, Señas de identidad es una novela bella, poética, sentimental, en donde encontramos una gran comunicación entre el autor y el lector; la segunda novela Reivindicación del Conde don Julián, se inicia el proceso de cambio y la comunicación entre el autor y el lector se va haciendo más pesada, más densa. Cuando llegamos a la tercer novela Juan sin tierra, Goytisolo, por medio de una serie de procedimientos narrativos ya utilizados desde la novela anterior, va provocando un rompimiento en la comunicación entre el autor y el lector. La novela es el reflejo de la realidad de España, que se encuentra en un caos, por lo tanto la novela es un verdadero caos. Goytisolo también desea acabar con el lector logrando así su fin último, acabar con todo.

Goytisolo pierde su identidad por una serie de circunstancias ya mencionadas anteriormente, se lanza, pero no en su búsqueda, sino que destruye todo lo pasado, todo lo existente hasta ese momento, para después crear algo nuevo, una nueva identidad. El rechaza todo, empieza de cero, porque solo de esa forma podrá crear una nueva identidad. Por eso, el mismo Goytisolo dice que nunca más piensa tratar este tema, porque ya ha creado una nueva identidad.

5.- BIBLIOGRAFÍA

- Abellan, José Luis, De la guerra civil al exilio republicano: 1936-1977, Madrid, Taurus, 1983, p.226
- Alborg, Juan Luis, Hora actual de la novela española, v.I y II Madrid, Taurus, 1968
- Becky, Mary Ann, Cela, Quiroga, Goytisolo, tres actitudes vitales México, 1966, Tesis doctoral
- González, Lucía, La realidad social española a través de seis novelas se Juan Goytisolo, Herrero, 1976
- Gil Casado, Pablo, La novela social española, Barcelona, Ariel, Seix Barral, 1968
- Goytisolo, Juan, Fin de fiesta; tentativas de interpretación de una historia amorosa, Barcelona, Seix Barral, 1971, p.176
- . El furgón de cola, Barcelona, México, Seix Barral, 1976
- . La isla, relato, México, Joaquín Mortiz, 1969, p.169
- . Señas de identidad, México, Joaquín Mortiz, 1973, p.422
- . Reivindicación del Conde don Julián, Barcelona, México, Seix Barral, 1975, p.242
- . Juan sin tierra, Barcelona, Seix Barral, 1985, p.385
- . La resaca, Barcelona, Seix Barral, 1976
- Hermann Kinder, Werner Hilgemann, Atlas histórico mundial, De la Revolución Francesa a nuestros días, Madrid Istmo, (Fundamentos, 2), 1980, p.358

- Hooper, Jhon, Los españoles de hoy, Argentina, Javier Vergara
1987,p.401
- Lázaro Carreter, Fernando, Literatura contemporánea española,
v.2, Salamanca:Anaya, 1969, p.349
- Lamana, Manuel, Literatura de posguerra, Buenos Aires, Nova,
1961.p.144
- Martínez Cachero, José María, Historia de la novela española
entre 1936-1975, Madrid:Castalia,1973,p.501
- Morán, Fernando, Novela y semidesarrollo, Madrid,Taurus,1971,
p.431
- Nora G., Eugenio, La novela española contemporánea, v.2, Madrid
Gredos,1971,p.432
- Salinas, Pedro, Literatura española siglo XX,Madrid, Alianza,
1970,p.325
- Sanz Villanueva, Santos, Historia de la novela social española
v.2, Alhambra,1980,p.518
- Séneca, Tratados filósicos, México, Porrúa,1987
- Sobejano Gonzalo, et. al.,Juan Goytisoló, Madrid, Fundamentos
1975,p.266
- Torrente Ballesteró,Gonzalo, Panorama de la literatura española
contemporánea, Madrid, Guadarrama,1965
- Prestón,Paul,España en crisis:evolución y decadencia del régi-
men de Franco,México,Fondo de Cultura Económica,
1978,p.444

Valbuena Prat, Angel, Historia de la literatura española, Época contemporánea, v.VI, Barcelona, Gustavo Gili, 1983

Historia Universal, v.4, México, Océano, 1985